

# EL SIGLO MÉDICO



## RESUMEN

**Boletín de la semana:** El hospitalito de Santa Amalia. — Otro hospitalito que no se abre. — La Sociedad de Higiene. — La Sociedad Ginecológica. = **Sección de Madrid:** El descubrimiento de Koch. — Tumores del ovario. — Nuevas vías de administración del oxígeno. = **Sección profesional:** La inmoralidad médica no es la causa de nuestros males. = **Medicina legal:** Clasificación médico-legal de los traumatismos. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Preparación del líquido que se emplea en las inyecciones por el procedimiento de Koch. — II. Toxemia catamenial. — III. Valor de los síntomas oculares en el diagnóstico. = **Sección oficial:** Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica:** Folletín: Cartas médicas. = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Boletín bibliográfico.** = **Anuncios.**

## BOLETIN DE LA SEMANA

EL HOSPITALITO DE SANTA AMALIA.  
OTRO HOSPITALITO QUE NO SE ABRE. — LA SOCIEDAD DE HIGIENE. — LA SOCIEDAD GINECOLÓGICA.

Tenemos en Madrid un pequeño hospital más, denominado de Santa Amalia, sito en la calle de Ferraz, que se destinará á recibir enfermos de las llamadas enfermedades comunes y se incorporará á los servicios de la Diputación Provincial.

Todo lo que de sí han dado la iniciativa y el celo de las autoridades, desde hace cuatro meses que venimos preocupados con la falta de los hospitales y

la sobra de enfermos, epidémicos y no epidémicos, en la capital de España, es la habilitación de un local construido para otros muy distintos fines, capaz sólo para cien camas — es decir, una gota de agua caída para calmar las ansias de nuestra sed de hospitales — y ultimado al fin gracias á la diligencia y al misericordioso celo de una señora, que ha podido lograr con sus sentimientos caritativos lo que no hubieran hecho con sus dotes administrativas nuestros gobernantes.

¿Viene á representar algo este hospitalito en las aflicciones hospitalarias de Madrid? Lo que el rancho de una compañía para satisfacer las necesidades de un ejército.

Esto es una prueba más de que nuestros gobernantes, atentos tan sólo á las preocupaciones y á las luchas de la política, no llegan nunca á conocer toda la extensión de nuestras miserias, ni la manera de aplicarlas un remedio eficaz. ¡Cuánto más no hubiera hecho por la buena hospitalización en Madrid el Sr. Silvela apresurando el comienzo de los trabajos del hospital sistema Tallet tantas veces anunciado, que no abriendo un hospitalito que por su nombre antes parece una satisfacción que tiene el

## FOLLETIN

### CARTAS MÉDICAS

#### XIII

LA ESCUELA DE LEYDEN

Sr. D. Luis Comenge.

Querido Luis: Visité la ciudad de Leyden el día 3 de Julio de 1883, y aunque desde entonces á la fecha de hoy en que esta carta escribo han transcurrido ya algunos años, tengo muy presente lo mucho que hube de sentir y gozar recorriendo aquella tranquila población, donde ha florecido una de las más preciadas escuelas médicas que ha conocido el mundo, y donde ha dejado oír sus muy sabias lecciones uno de los genios más esclarecidos y de más imperecedera memoria que recuerdan los gloriosos anales de nuestra ciencia.

En ninguna otra de las muchas poblaciones de Holanda (Rotterdam, La Haya, Amsterdam...) que entonces visité parecióme encontrar, como en la que me ocupa, tantos y tan característicos recuerdos de aquel interesante pueblo, por muchos y singulares motivos digno de ser admirado y de ser querido.

Sus desiertas y silenciosas calles evocaban en mi memoria las sentidas lamentaciones que arrancara á inspirados pensadores la *Pisa morta* de nuestros tiempos; un cielo dulcemente triste se reflejaba en el tranquilo espejo de sus canales, apenas de tarde en tarde surcados perezosamente por algún modesto *krekschuiten*, y formados

por el Rhin, que caudaloso, soberbio y veloz á su paso por Basilea, y estrepitoso y bravío en Schaffhouse cual gigante en el vigor de sus fuerzas, arrastrábase por allí pequeño y pobretón, como viejo decrépito que habiendo perdido sus energías en el transcurso de una larga carrera llena de fausto y de grandezas, busca la tumba próxima del mar del Norte donde sepultar sus miserables despojos.

Casas pobres y antiguas, anunciando con latina frase hallarse en abundante número desalquiladas, acreditaban los títulos de ser Leyden la más vieja ciudad de Holanda; y en la serenísima languidez de sus alrededores se presentaban acentuadísimos los rasgos de ese paisaje holandés que baña el alma de majestuosa melancolía con sus vastas llanuras alfombradas de verde y fresca hierba, sus casitas de apuntadas techumbres, sus esbeltos molinos, sus azules canales, sus vacas mansotas y engrasadas, su ambiente húmedo y su cielo difuminado de gris.

La Zaragoza de los Países Bajos le llaman porque durante su famoso sitio de 1574, por las tropas españolas, prefirió romper los diques que al mar contienen y dejar que las olas le inundaran antes que rendirse; la Atenas del Norte le dicen también porque en ella, durante el siglo XVII, se recogieron la verdadera sabiduría y el culto libre de la ciencia, sofocados por la intolerancia y las luchas religiosas en el resto de Europa; y al conocer los hombres importantes que ha dado á las artes y las letras holandesas, pudiérase llamarla la Florencia de su Renacimiento.



gusto de darse á vanidades domésticas, que no una satisfacción á esa necesidad tan honda y desde hace tantos años sentida en Madrid! Además, abrir ese hospitalillo de cien camas precisamente cuando desaciertos de la administración gubernativa impiden que se abra otro de sesenta camas que una Junta de socorros del distrito de Buenavista había construido á sus expensas para epidemiados y se proponía sostener, es hacer un favor y un disfavor, que es como si dijéramos jugar á los despropósitos, cosa que hacen con desconsoladora frecuencia nuestros gobernantes.

\* \*

Efectivamente, hay un hospitalito concluido, con todos sus servicios organizados para epidemiados, y ahora, cuando pasan de cuatrocientos los muertos por viruelas en la primera quincena de este mes, y cuando, infectado Madrid todo, suman algunos centenares los variolosos acumulados en el Hospital Provincial, no se permite recibir en él enfermos de viruelas, porque el señor gobernador respeta el acuerdo que tiempo ha tomó la Junta provincial de Sanidad de mantener un foco único.

Bastante ha dicho ya EL SIGLO acerca de este acuerdo, que si pudo ser sensato y hasta científico al principio, cuando se trataba de evitar la difusión, resulta ya empeño pueril, antihigiénico, contraproducente, cuando todas las casas y las calles todas de Madrid han sufrido los estragos de la viruela, cuan-

Refiérese que deseando Guillermo I de Orange recompensar á tan valiente ciudad por el grande y sostenido heroísmo que había mostrado durante el sitio, le dió á escoger entre la abolición de impuestos y la fundación de una Universidad, y que optó por ésta.

En el año siguiente al del memorable sitio, en 1575, se celebró con grande aparato la fiesta de su inauguración. La procesión simbólica que recorrió las calles de la ciudad fué notable. Buen golpe de soldados de diferentes armas abría la marcha, y tras de éstos arrastraban cuatro caballos una suntuosa carroza, en la que se veía una mujer vestida de blanco en representación del Evangelio, y escoltada, en derredor, por los cuatro evangelistas. Seguía la Justicia con la espada y la balanza, rodeada de Juliano, Papiniano, Ulpiano y Triboniano. Detrás caminaba la Medicina, á caballo, llevando un libro en una mano y un puñado de plantas medicinales en la otra, y siendo acompañada de Hipócrates, Galeno, Dioscórides y Teofrasto. Por último caminaba Minerva, escoltada por Platón, Aristóteles, Cicerón y Virgilio. Crecido número de guerreros, músicos, representaciones populares, comisiones de centros y corporaciones varias, riqueza de vestiduras, ornamentos, banderas, colgaduras, flores, ramajes y arcos de triunfo daban grandiosidad, alegría, brillantez y magnificencia al acto.

La procesión recorrió las calles y se dirigió á un pequeño embarcadero sobre el Rhin, donde acudió una barca vistosamente engalanada, en cuyo interior, á la sombra de un dosel cubierto de laureles y naranjos, veíase al divino Apolo tocando su lira y rodeado de las

do por su culpa se han almacenado en los altos del Hospital General centenares y centenares de variolosos contra todos los consejos de la Higiene, las prácticas de los pueblos adelantados y los consejos de toda Junta que discurra y acuerde con acierto en estas materias; y como ha dicho ya bastante sobre este particular, se limita hoy á señalar á la consideración de sus lectores la enormidad que resulta de no consentirse que en Madrid, donde los enfermos pobres carecen de hospitales, se abra un hospital hecho *ad hoc* porque se insiste en hablar de un foco único. ¿Por ventura no asisten médicos á las reuniones de esa Junta?

He aquí lo que no sabemos, ni podemos deducirlo por hechos de esta índole.

\* \*

Bajo la presidencia del Sr. Martínez Pacheco celebró el martes sesión científica y pública la Sociedad Española de Higiene. Puesto de nuevo á discusión el tema del año pasado sobre *Hospitalización*, el distinguido catedrático de la Escuela de Ingenieros Sr. Rebolledo pronunció un brillante discurso acerca de la ventilación, de absoluta necesidad en los hospitales, declarándose partidario de la que pueda establecerse en la parte superior de las salas, con exclusión completa de los sistemas establecidos en algunos por la parte ó nivel del suelo; habló de las chimeneas de extracción del aire vicia-

nueve Musas, que entonaban cánticos: Neptuno, salvador de la ciudad, dirigía la barca. Esta olímpica representación abrazó á los nuevos profesores y los cumplimentó en versos latinos, dirigiéndose todos al edificio de la Universidad, donde hubo música, discursos y al final un banquete espléndido.

La intolerancia religiosa había motivado las sangrientas luchas — para todos y muy principalmente para nosotros los españoles de triste recordación —, uno de cuyos más memorables sucesos originara la fundación de aquella Universidad, y la Historia consigna que este centro docente supo responder á los grandes ideales de tolerancia, de generosa libertad y de entusiasmo patriótico por la sabiduría, que le habían engendrado. Allí se refugió la Filosofía, que había huido de Francia perseguida con hecatombes como la de San Bartolomé; allí tuvo cultivo libre y glorioso la Medicina, bajo criterios positivistas y librepensadores; y allí se reunieron cuantos hombres amaban el triunfo de la razón humana. Desde las escuelas árabes ninguna otra Universidad había logrado en el mundo tan universal aprecio, y los brillantes destellos de su enseñanza se difundieron como resplandores de un sol deslumbrador por los demás pueblos.

Contrayendo el recuerdo de sus glorias á solamente las de nuestra profesión, diremos que tocaron aquéllas la cumbre de su esplendor cuando al inmortal Silvio sucedió Boerhaave, genio de conocimientos universales, versado en muchas lenguas antiguas (hebreo, caldeo, griego, latín), filósofo, matemático, gran orador, discípulo



do por medio de la diferencia de presión, haciendo notar cómo se puede hacer penetrar el aire filtrado en las salas por medio de algodones colocados en las aberturas de entrada de aire; extendiéndose largamente y demostrando sus profundos conocimientos en la materia de que se trata.

El Sr. Fernández-Caro, ponente del tema que se discute, contestó al Sr. Rebolledo, manifestando que el problema de la ventilación es muy difícil de resolver; habló de los diferentes sistemas y aparatos establecidos en los buques de guerra, sin que hasta ahora se haya encontrado uno que reúna por completo las condiciones apetecidas, y combatió algunas de las ideas expuestas por el Sr. Rebolledo.

\* \*

La Sociedad Ginecológica se ha reunido en la noche del miércoles para proceder á la elección de cargos, habiendo sido designados los Sres. Cortejarena y Alarcón para ocupar las vicepresidencias, conservándose en los demás cargos los señores que los desempeñaban.

Según tenemos entendido, las sesiones de la Sociedad en este año prometen ser animadas, lo cual celebraremos. De ellas daremos cuenta á nuestros lectores.

DECIO CARLÁN.

de Nuck en Anatomía y de Drelincourt en erudición médica.

Sus brillantes lecciones atrajéronle muy pronto discípulos de todas partes y le dieron universal renombre. Con su gran talento de exposición difundió la doctrina del médico escocés Pitcairn, creó la Medicina mecánica y física, batiendo la doctrina iatro-química, las ontologías de Paracelso y de Van-Helmont, y proclamó la necesidad de seguir á la Naturaleza, de ser su esclavo y honrarse con esta esclavitud. Por esto adoraba el recuerdo de Hipócrates, se descubría cuando citaba á Sydenham y fijaba la atención de sus discípulos sobre la grave misión del médico, exclamando á menudo: «¡Atención; se trata de la piel humana!» (1).

Numerosas celebridades recibieron de sus lecciones la inspiración y la enseñanza que después habían de producir notabilísimas creaciones médicas. Derivaciones suyas fueron la Universidad de Halle, fundada por F. Hoffmann, quien tomó por modelo la de Leyden; la de Viena por su discípulo Van-Swieten, la de Gotinga por Haller, y de este modo el genio sorprendente de aquel á quien sus padres destinaron en un principio al estado eclesiástico, vino á reinar sobre los médicos alemanes y á constituir los primeros centros de la Medicina clínica.

Dícese que á sus lecciones asistió Pedro el Grande, y que un mandarín chino hizo llegar á sus manos una car-

MADRID 21 DE NOVIEMBRE DE 1890

# EL DESCUBRIMIENTO DE KOCH

Digan lo que quieran algunos periódicos, el descubrimiento de Koch empieza á sufrir la reacción que necesariamente había de presentar, ni más ni menos que por ley fatal presentan todos los descubrimientos de su índole.

Á los entusiasmos exagerados de los primeros días suceden otros no menos exagerados desmayos, y empezamos á temer que, si no en todas partes, en algunas no se perservere en las observaciones con aquella calma y durante aquel tiempo que son necesarios primero de llegar á una demostración evidente y fundada de sus efectos.

Mal no pequeño ha sido el de que la prensa noticiara haya explotado en demasía el asunto para las exigencias de su *reporterismo*, pues siendo este problema de los que no pueden resolverse en días, semanas ni siquiera meses, ni los detalles de sus numerosas observaciones clínicas para expuestos á la curiosidad y los comentarios de los periodistas profanos, muy fácilmente se despierta en el público el desaliento, el hastío y hasta la antipatía contra una obra que es altamente bienhechora y digna de respetuoso cariño.

\* \*

Venimos siguiendo con algún interés las inyecciones que se practican en nuestros establecimientos clínicos San Carlos, Hospitales San Juan de Dios y Provincial, y creemos, por lo en ellos visto, que en el líquido de

ta sin más dirección que la siguiente: *Al ilustre Boerhaave, médico en Europa.*

Comprenderás, amigo Luis, con qué respetuosa emoción contemplaría y registraría yo en mi cartera de apuntes todo lo que allí contribuía á despertar el recuerdo de tan afamado sabio: en la sala de retratos de la Universidad, llamada sala del Senado, contemplé el suyo puesto el segundo en la tercera fila, á la izquierda de la estufa, y teniendo al pie las siguientes fechas: nació 31 Diciembre de 1668; fué ordenado de profesor en 20 Marzo de 1709 y murió en 23 Septiembre de 1738. En la iglesia de San Pedro, dedicada al culto protestante, vi, entre otros monumentos sepulcrales, el suyo, por demás sencillo, una copa cineraria sobre un basamento prismático cuadrado con las siguientes inscripciones en este último: en un lado: «NAT. D-XXXI-Dec.-A-MDCLXVIII», y en el otro: «*Salutifero Boerhaavii-Genio-sacrum*»; y en el paseo que hay desde la ciudad á la estación, á uno de los lados del hospital civil, de los mejores del reino, paréme á mirar la estatua de bronce que le ha sido erigida, y en la cual se representa de pie al famoso médico, recogida la toga y con un libro sobre el antebrazo y mano derechos: esta efigie descansa sobre una base prismática cuadrangular, le rodea una sencilla verja y no tiene más inscripción que el apellido de aquel á quien está dedicada: «Boerhaave».

Visité el edificio de la Universidad actual, un antiguo convento que me produjo grande desencanto porque en balde trataba yo de ver en él un órgano que correspondiera por su importancia á la función que había desem-

(1) J. M. Guardia, *Histoire de la Méd.*, París.



Koch hay un agente medicinal muy importante, curioso, que quizás resultará más notable cuando se sepa su composición, y el cual, si no conservará al final de las pruebas el crédito de curador de la tuberculosis, con cuya supuesta virtud se le ha presentado al mundo, será indudablemente una revelación terapéutica que estimule á nuevas y más beneficiosas investigaciones.

Por no invadir terreno que, mucho mejor que nosotros pudiéramos hacerlo y con más prolijidad de datos, ha de tratar en este periódico el Sr. San Martín—de quien publicaremos acerca del particular un artículo en el número próximo—, evitaremos descender á exposiciones ordenadas de los casos clínicos, limitándonos á consignar que en los lupus inyectados en San Juan de Dios hemos advertido modificaciones locales evidentes, que siendo primero fluxionarias y edematosas, tienden después á la costrificación y al mejoramiento, probablemente encaminadas á una curación que en el porvenir se observe, y acerca de la cual nada se puede aventurar todavía.

Que en una artritis de la rodilla sobrevino un edema local intenso.

Que en los afectados de procesos pulmonales nada nos ha permitido asegurar la existencia de una mejoría evidente: si en unos parece haberse mejorado, en otros hase empeorado; y variaciones son éstas muy propias de toda acción, sea la que fuere; por lo cual, nada procede decir en definitiva.

Un enfermo del Hospital General que se creía tuberculoso incipiente de los vértices, y á quien sólo se inyectó un miligramo del líquido, sufrió tan fuerte flu-

peñado en la Historia: su paraninfo es modesto y conserva en el fondo una piedra tumbal del año 1627; tiene cinco aulas pequeñas, con cuatro bancos, una para cada una de las cinco Facultades que aquí se enseñan (Medicina, Derecho, Letras clásicas, Teología y Ciencias exactas), y me chocó bastante su modesta escalera, de caracol, por su pequeñez y porque en su blanca pared había dibujado al carboncillo una mano hábil y ocurrente muchas figuras simbólicas que representaban *la vida de un estudiante*. Sobre ellas campeaba el famoso *Lasciate ogni speranza...* del Dante. ¡Vete á saber si este artístico desahogo serviría de consuelo á las tribulaciones de examen que sufriera algún descuidado alumno, quizás más indicado para cultivar al arte de Apeles que no para oficiar de sabio en el templo de Minerva! Y lo que me decía el conserje: «Cuando los estudiantes tienen dinero no estudian.» Es decir, ¡como en España!

Lugar por demás venerable de este sencillo centro es el ya citado salón de retratos, sala del Senado académico, en cuyas paredes se conservan los de todos los profesores que se han sucedido en la Universidad desde su fundación. ¡Cuántos rostros y nombres de gloriosa memoria allí hay!

Ochocientos estudiantes dan vida á esta Universidad, los cuales reciben sus clases en casa de los profesores, tienen en la población diferentes y muy hermosos Museos para el estudio, todos los cuales visité, así como su notable y rica biblioteca: puede por esto decirse que el edificio de la Universidad es realmente sólo un lugar de exámenes. Sin embargo, por entonces se estaba constru-

ción horas después, que con dispnea grande vivió tres ó cuatro días, hasta su muerte. Hecha la autopsia, se descubrieron cavernas en el centro del pulmón, no apreciadas durante la vida. Este caso, aun siendo al parecer funesto, dista mucho, en una crítica serena y bien hecha, de convertirse en un cargo serio contra la linfa de Koch.

La falta de reacción en casos manifiestamente tuberculosos y la que, por el contrario, se presenta en otros que no parecen pertenecer á individuos afectados de aquel proceso, hacen dudar del valor diagnóstico absoluto que le concede Koch. Sin embargo, aun esto no se puede afirmar sin que antes muchas observaciones y autopsias resuelvan lo que encierra de verdad sobre tan peregrina virtud.

DR. P.

## TUMORES DEL OVARIO

LA OVARIOTOMÍA EN BARCELONA

### APÉNDICE (1)

#### LAPAROTOMÍA POR LESIONES TRAUMÁTICAS

Ya que tratamos de este asunto, parécenos pertinente el consignar en este sitio la opinión autorizada de los Dres. Ribera y Ustáriz, distinguido catedrático de Cirugía de la Universidad Central y médico de número del Hospital de la Princesa de Madrid, respectivamente (2):

(1) Véase el número anterior.

(2) Véanse las reseñas de las sesiones de la Academia

yendo otro más suntuoso para dicho fin; es de creer exista ya hoy.

Aunque la Universidad de Leyden ha decaído mucho de su pasada grandeza, todavía es la primera de Holanda; resiéntese principalmente, como les sucede á muchas de las Universidades españolas, del exceso de establecimientos y de que se reparten entre varias los recursos y la vida que debieran aplicarse á una sola. Las de Utrecht, Groninga y Amsterdam están demasiado próximas, como lo está todo en una nación de suyo muy pequeña, y por la llanura de su terreno con caminos rectos y cortos, y esto perjudica. Además, cerca está Alemania, cuyos afamados y sabios institutos atraen gente de todo el mundo, y es natural que á ellos acudan muchos naturales de los Países Bajos.

Me despedí de Leyden con exuberancia de tiernos sentimientos que anegaban á oleadas mi corazón. Las muchas y gratísimas impresiones gozadas en aquel pueblo holandés, tan sencillo, tan pulcro, de tan difícil y arriesgada vida, de tan heroica y sufrida historia, de tantas virtudes domésticas y sociales reflejadas en la delicadeza y distinción de sus prácticas, en lo muelle y tranquilo de su hogar, en el apacible trato de sus bondadosos naturales, en la dulzura de sus costumbres, en sus extraordinarios hábitos de trabajo..., todo acudía á mi recuerdo, al mismo tiempo que la vieja Universidad y los ricos Museos de Leyden me hablaban del esfuerzo poderoso y admirable que ha hecho para pagar su tributo á la obra del progreso humano. No sé cuándo podré volver por allá, pero sí sé que no quisiera dejara de suceder esto. — DR. A. PULIDO.



«El Sr. Ustáriz (adviértase que seguimos el orden de la discusión) indicó la importancia y frecuencia de las heridas del abdomen, juzgando que en ellas es donde el cirujano puede y debe intervenir, puesto que las hemorragias debidas á lesiones de las vísceras constituyen un peligro inminente, que sólo puede salvar gracias á una enérgica y rápida intervención.

»En las heridas del hígado se debe hacer la abstención completa para evitar de este modo la hemorragia, y si no se pudiera contener habría que recurrir á la laparotomía.

»En las heridas de la vesícula biliar no se debe vacilar en hacer la laparotomía, que es absolutamente necesaria para hacer la sutura de la vesícula y la limpieza y tocado del peritoneo.

»Las heridas graves del bazo autorizan la extirpación de dicho órgano, y lo mismo se puede decir del páncreas.

»En las lesiones del intestino juzga indicada la laparotomía con sutura de las heridas intestinales, y aun la resección de porciones más ó menos extensas del intestino, si las heridas por su multiplicidad y condiciones así lo exigieran.

»En las de la vejiga es necesaria la laparotomía para limpiar el peritoneo, hacer la extracción del proyectil y la sutura vesical.

»En resumen: juzga que en la inmensa mayoría de las heridas del vientre por arma de fuego es necesario hacer la laparotomía, que da una proporción de éxitos de 30 ó más por 100, cuando de no intervenir se puede considerar como regla la muerte.»

«Las heridas por arma de fuego del abdomen — dice el Dr. Ribera — han sido objeto de detenido estudio en estos últimos años, pudiéndose citar una serie de trabajos referentes á este particular, mereciendo preferente atención los experimentos de Parkes, las discusiones de la Academia de Medicina de New-York, las Memorias de Mickulicz, las de Dennis, etc

»Los experimentos de Parkes (1884), hechos con revólver y carabina, le han permitido establecer, entre otras, las siguientes conclusiones:

»1.<sup>a</sup> La hemorragia debida á los vasos de las paredes abdominales y del intestino es grave, y es probable sólo se pueda detener con la laparotomía; y si se detiene espontáneamente, la sangre sufrirá la descomposición séptica que exige la intervención.

»2.<sup>a</sup> El derrame es tan cierto como lo es la herida intersticial.

»3.<sup>a</sup> No se puede juzgar del trayecto del proyectil por el sitio de la abertura.

»La laparotomía primitiva inmediata en la línea media es el único medio de tratamiento.

»En la discusión sostenida en la Academia de New-York (Diciembre de 1885), Bryant se declaró partidario de la laparotomía exploradora en todos los casos de herida penetrante de vientre; Wringt juzga lo mismo,

Médico-Quirúrgica Española, Sección de Cirugía, discusión celebrada con motivo del tema del Sr. San Martín, «Acción de los proyectiles pequeños en las cavidades orgánicas», año 1887. (*Revista de Medicina y Cirugía Prácticas*.)

menos cuando se trata de proyectiles pequeños; Weir la admite cuando hay colapso para ver si depende de la hemorragia, y Post la restringe para los casos en que haya derrame de materias fecales.

»Mickulicz es partidario absoluto de la laparotomía en las peritonitis por perforación, aconsejando el empleo del termocauterio cuando haya hemorragia dependiente de heridas del hígado y del bazo.

»Para Dennis, la laparotomía en las heridas por arma de fuego está indicada cuando hay herida del intestino ú otro órgano, y también en los casos de diagnóstico dudoso.

»Conviene dividir las heridas en penetrantes simples, que, aunque sean raras, son posibles, y penetrantes con lesiones viscerales. En las primeras hay que abstenerse, cerrar los orificios asépticamente y no preocuparse del proyectil, que por sí sólo no nos autoriza á intervenir.

»Cuando hay lesiones viscerales, las indicaciones varían según sea la viscera lesionada. Si hay herida del hígado hay que abstenerse, tanto porque suele tolerar perfectamente los proyectiles, cuanto porque la mortalidad no es absoluta. Mayer ha reunido 61 heridos con 21 muertos, y la de Otis, aunque no es tan favorable, da, de 173 heridos, 61 curados; ó sea el 35 por 100.

»Si es herida la vesícula biliar y hay derrame intraperitoneal, debe hacerse inmediatamente la laparotomía; si la bilis sale al exterior, se debe favorecer la formación de la fistula para tratarla después.

»Las heridas del bazo tratadas por la expectación dan, según Mayer, una mortandad de 60 por 100, y para Otis se eleva á 93 por 100 en 29 observaciones: la muerte es debida á la hemorragia. En estas circunstancias, el único tratamiento racional es la esplenectomía, como lo demuestran la estadística de Mollière, que comprende 11 esplenectomías por causa traumática, todas curadas; la de Gibson, 18; la de Blum, 17; la de Ashhurt, 21; y todas ellas con igual resultado. En cambio, en la estadística de Nussbaum, que comprende 26 casos, se encuentran sólo 16 curaciones, lo cual no obsta para que juzgue que el medio más seguro de salvar al enfermo en tales casos es la esplenectomía.

»Lesiones del estómago é intestino. — La perforación puede ser difícil de diagnosticar; pero, en general, se puede decir que una herida penetrante alrededor del ombligo hiere el intestino delgado (Trélat).

»Reuniendo diversas estadísticas, Trélat deduce que en las heridas del intestino grueso la mortandad es de 93 por 100 y en las del delgado de 99 por 100; ó, lo que es lo mismo, casi absolutamente mortales, dependiendo la muerte de la hemorragia ó de la peritonitis séptica: de ahí que hoy lo más prudente sea intervenir, á pesar de lo grave de la intervención, é intervenir pronto, apenas diagnosticada la perforación, antes que se inicie la peritonitis, é intervención amplia, para que, siendo el examen completo, no quede abertura alguna.

»De diez veces en que se ha intervenido en tales condiciones, se han obtenido cuatro curaciones (casos de Baudens, Bull, Hamilton, Kocher).



»Como ejemplo de intervención por herida del abdomen merece citarse el de Gluk, que se refiere á la guerra servio-búlgara: fué preciso reseca 10 centímetros de intestino delgado, obteniéndose la curación.

»Cuando el riñón es herido, la hemorragia puede ser tal que exija la extirpación del riñón, como aconseja Simón; y cuando lo sea la vejiga se deberá hacer la laparotomía en las perforaciones intraperitoneales, cuyos síntomas no es de este lugar exponer.

»En resumen: la laparotomía tiene dos indicaciones precisas y dos que se pueden prestar á alguna discusión; es el único medio de tratamiento cuando hay hemorragia que no se cohibe espontáneamente, ó hay derrame ó posibilidad de haberlo, sea cual fuere éste, materias intestinales, bilis, orina, etc.; y no hay conformidad de pareceres respecto al valor de la laparotomía exploradora para reconocer las lesiones que existen, y si se debe hacer en los casos de colapso para ver si es ó no debido á la hemorragia.»

No queremos esforzarnos más en defensa de la aplicación, utilidad y brillantes resultados que da la Cirugía abdominal, y cuya práctica debe generalizarse.

Por más que la *laparotomía* no sea una conquista de la Cirugía moderna, nadie puede negar que su aplicación metódica y razonada viene siendo desde hace treinta años motivo de generosas conquistas, de valiosas adquisiciones en el terreno del arte quirúrgico, de inmensos beneficios para el sér que sufre procesos ó monstruosidades patológicas que antes no se conocían, ó si se presumían no se *atinaba* con su curación radical.

Con la terapéutica quirúrgica de nuestros días se pueden llegar á curar — dice Senn (1) con alto sentido médico — las heridas penetrantes del abdomen, la colotomía, ruptura del intestino, enterectomía, obstrucción del intestino, ruptura del diafragma, peritonitis consecutiva á una perforación ó tuberculosis peritoneal, ascitis, cuerpos extraños en el esófago, estómago, pilorectomía, duodenectomía, yeyunectomía, esplenectomía, tumores del riñón, hígado, epiploon, mesenterio, embarazo extrauterino... ¡qué más, si hasta en los casos de diagnóstico difícil de las enfermedades del hígado acaba de hacer la laparotomía, *por vez primera* en casos de esta naturaleza, Félix Terrier, el excelente cirujano francés, y el enfermo ha curado perfectamente! (2). Todo cuanto hemos dicho acerca de la laparotomía exploradora es perfectamente aplicable en los casos y traumatismos que acabamos de estudiar, y todo debe ser juiciosamente observado y estudiado por los médicos.

\* \*

El Dr. Morales Pérez, distinguido catedrático y cirujano de la Facultad de Medicina de Barcelona, presentó al Congreso Médico reunido en esta capital con motivo de la Exposición Universal de 1888 el siguiente

(1) *Chirurgie abdominale*. — Chicago, 1886.

(2) *Journal des Débats*, jueves 6 de Noviembre de 1890, Academia de Medicina, sesión del 4 de Noviembre, y *La France Médicale*, 7 de Noviembre de 1890.

tema: «Heridas penetrantes del abdomen: dada la gravedad que en general revisten, especialmente las por arma de fuego, ¿está justificada la laparotomía como medio explorador y preparación para el tratamiento?» Lo desarrolló extensa y competentemente, y, entre otras conclusiones, sentó la fundamental de que «siendo la laparotomía, hecha con todas las reglas de la asepsis, una operación de poca gravedad, debe practicarse en todas las heridas penetrantes del abdomen, como medio de prevenir las temibles complicaciones que ocasionan toda clase de proyectiles».

En su discusión intervino el Dr. Ferrer (de Puerto Rico), «que no opina sea necesario recurrir á ella en todas las heridas por arma de fuego, pero entiende que es operación obligada cuando se presentan hemorragias y existe desgarro del bazo ó de los intestinos».

El Dr. Rubio (D. Federico) (de Madrid), «que admite teóricamente las apreciaciones del Dr. Morales como indiscutibles, pero que la experiencia le ha demostrado que se tropieza, al verificar la exploración, con grandes dificultades; por lo que no puede establecerse como regla general».

El Dr. Fargas (D. M. A.), «que acepta la intervención: 1.º, en los casos de hemorragia grave; 2.º, cuando existe seguridad de herida intestinal ó vesical».

El Dr. Sojo expuso que, «en su concepto, en las heridas penetrantes de vientre, y especialmente en las producidas por arma de fuego, sólo está justificada la laparotomía cuando se inician síntomas de sepsis peritoneal, debida al derrame de materias contenidas en el intestino sobre la gran serosa abdominal. Este es, en su concepto, el momento operatorio; juzga peligroso intervenir antes».

Los Dres. Esquerdo (D. A.), Cervera, Cardenal y Castells hicieron uso de la palabra para decir que se debe operar ó no, según la concienzuda apreciación de los hechos (1).

\* \*

Por si lo dicho por nosotros fuera insuficiente — que ha de serlo necesariamente por esta circunstancia — como digna alabanza y difusión en pro de la laparotomía, y de toda la *Cirugía ventral* y *ginecológica*, de cuya acertada indicación y uso hemos visto verdaderas maravillas y esperamos ver, siempre que el bisturí y los conocimientos modernos y *buenos* se manejen por médicos expertos, ahí van en comprobación de lo dicho unas estadísticas que el profesor Lebedek presentó á la Sociedad de Médicos Rusos de San Petersburgo:

Año 1889.	Laparotomías.	Muertes.
Lebedek. . . . .	100	2
Spencer Wells. . . . .	100	11
Kis. . . . .	100	3
Schroter. . . . .	100	5
Lawson Tait. . . . .	100	8

Estos cirujanos, y algunos otros, han practicado después de estas estadísticas otras mucho más lisonjeras,

(1) Véase el *Libro de Actas del Congreso de ciencias médicas*. — Barcelona, 1888.



y también con motivo de tumores y lesiones traumáticas del vientre.

Es que la Medicina adelanta con rapidez franco-teutónico-alemana, y... aquí vamos más despacio.

\* \*

#### INSTANTÁNEAS CONSIDERACIONES ACERCA DEL PROGRESO DE LA CIENCIA

El vapor, la electricidad, el microscopio y el micrófono, la navegación submarina y aérea (?), la termodinámica... ¡oh! fuerza y movimiento, reacción y transformación, todo un mundo de luz y de energías y gratas esperanzas para la humanidad.

Estas son las impresiones que se proyectan en el panorama de la vida moderna, como fruto de ideas, descubrimientos é inventos de largas centurias, y como verdades que caracterizan el vertiginoso siglo decimonono, capaces de constituir algo así como una humanidad y un mundo nuevos.

Es por demás sorprendente y hermoso el adelanto y la perfección, en los días que corremos, de las ciencias naturales y físico químicas, de las biológicas, antropológico-sociales, psico-fisiológicas y médico-legales, de cuyas ciencias todas las ramas del saber y actividad humana reciben avasalladora influencia.

Y como todo hoy se examina, analiza, simplifica y perfecciona en el crisol de la experiencia y de la razón que escudriña, investiga, interroga, *positiviza* y controvierte, de ahí que el progreso sea una verdad y una dicha, por ende, de las generaciones que á él contribuyen. Mas piénsese con juicio sereno, y nada de entusiasmos prematuros; no sea que el *adelanto* deslumbre y nos fanatice antes de hora.

Cuando el hombre tenga más amor á los progresos de la verdadera ciencia que á su propia reputación, será fácil hacerle comprender que no puede prestar á la humanidad mayor servicio que recoger datos de observación, experimentar y abstenerse de establecer teorías antes de haber explicado cuantos fenómenos deben entrar en ellas.

El progreso de la humanidad es efectivo, permanente, indefinido. Basta para convencerse de esto abrir la Historia y ver pueblos en visible decadencia al lado de civilizaciones donde aparece brillante y espléndido el sol del progreso; ó imperios y reinos ayer caídos y destrozados por la ferocidad de sus mismos habitantes, al lado de naciones y repúblicas de hoy, en las que el bienestar aumenta, las costumbres se suavizan y el hombre, cual soberano del Globo, alcanza nuevas conquistas contra la Naturaleza; señalándose sus pasos en las ciencias, en las artes, en la industria y en el comercio.

El arte nace espontáneamente al impulso de la Naturaleza, que entra en el alma por los sentidos, al paso que la ciencia no puede tener otro origen que el estudio profundo de la misma Naturaleza buscado por el hombre. El espíritu se hace artista, á veces, con sólo ver, y para ser científico no tiene otro camino que observar y experimentar sin tregua ni reposo. Por último, el reinado del arte ha debido preceder, naturalmente, al de

la ciencia, cuyo advenimiento no otra cosa significa que la aplicación continua y multiforme del método baconiano.

El ejercicio de nuestra profesión tiene mucho de ciencia y de arte; y los adelantos científicos, lejos de dañar el aspecto artístico, y aun práctico, de nuestra misión, lo han desmesuradamente engrandecido y abrellantado. «Á medida que la idea de la Naturaleza crece en la inteligencia, ha dicho el gran tribuno Castelar, el sentimiento de la Naturaleza crece en el corazón; y á medida que el sentimiento de la Naturaleza crece en el corazón, la poesía de la Naturaleza crece en las imaginaciones.»

Y agrandada la poética, y templada y agigantada la imaginación creadora en la belleza infinita de la realidad natural, es incontrovertible que la influencia de las ciencias de observación en el arte se dejará sentir bajo múltiples aspectos, tan luego como las verdades naturales vayan pasando, según de inimitable manera dice el mismo Castelar, «de las regiones donde brilla la luz de las ideas, á las regiones donde arde el calor del sentimiento y de la vida».

Por lo que á la Medicina respecta, asusta ver hasta qué límites hemos de llevar los médicos nuestros estudios y hasta qué extremo hemos de conducir nuestros servicios. Si á alguno no le produce esta impresión la suma de nociones que la ciencia y el arte de consumo nos exigen, es que no ha llegado á penetrarse de la importancia de nuestra misión sobre la tierra y forma aún en las filas de los que creen que la Medicina es la Medicina enteca y raquítica que algunos arrastran por los hospitales, y no la Medicina radiante y esplendorosa, á la que decía Descartes que había que pedir «la solución de los problemas que más de cerca interesan á la grandeza y dicha de la humanidad».

Donde más se deja sentir la influencia de la ciencia que estudiamos es en el organismo social y en el bienestar material del hombre.

Por eso, si el médico ha de ser en la sociedad lo que debe ser y demandan de él sus importantísimas funciones, ha de consagrarse exclusivamente á su ministerio. Y así, no se puede negar que el médico es figura de primer orden en las sociedades cultas; así lo ha considerado, al menos, la gratitud de los hombres, elevándolo á la apoteosis en tiempos antiguos, como leemos en Apolo, Esculapio, Panacea, Higía, etc.; así lo comprendió el Senado romano, concediéndole el derecho de llevar anillo de oro, que era distintivo de nobleza; así lo encumbró en la Edad Media á los puestos más distinguidos, como Didier, que subió al Pontificado con el nombre de Víctor III; gozando fama esclarecida en nuestras ciencias los santos Lucas, Cosme, Damián, Ciro de Alejandría, Cesáreo, Juvenal, Eusebio y otros muchos; en los tiempos modernos, autoridades como J. J. Rousseau, que, arrepentido de lo que había escrito contra los médicos, dijo después que eran los hombres más sabios de todos los países; de Voltaire, que escribió: «Un buen médico puede salvarnos la vida en muchas ocasiones, y los hombres ocupados en devolver la salud á otros, guiados tan sólo por principios de hu-



manidad y de beneficencia, son superiores á todos los grandes de la tierra, y como semejantes á la humanidad» (1). Así lo comprendieron Federico II, «que miraba como dádiva de la fortuna la adquisición de buenos médicos para sus ejércitos», y Napoleón, «que dotaba á sus ejércitos de los mejores médicos, á quienes consideraba y recompensaba pródigamente sus servicios, concediendo á los que más se distinguían títulos nobiliarios, para que formaran parte de la nueva aristocracia imperial» (2). Y porque es muy útil, célica su misión, y penoso é ingrato su ejercicio en una sociedad como la nuestra, sobrado desconsiderada y exigente, es por lo que el hombre que practica la Medicina se siente cada día más orgulloso, y eleva á más altura su dignidad, y es más celoso de su honor.

El alma del progreso es el trabajo, y el trabajo es nuestra ley.

El trabajo es pena; pero por lo mismo que es pena, es fuente de bienestar y de moralidad.

De las tres especies de ambición de que nos habla Bacon, tengamos una; no la vulgar de los hombres que quieren gozar una superioridad exclusiva; no la de los que aspiran al dominio de su patria sobre el resto de los pueblos, más noble que la primera, pero no menos justificada: la ambición que nosotros debemos tener es «aquella que dirige sus esfuerzos á ensanchar la esfera del dominio del hombre sobre la Naturaleza, que es, sin duda, la verdaderamente sana y augusta, pues el imperio del hombre sobre las cosas tiene por base única las ciencias y las artes, y sólo estudiando las leyes de la Naturaleza es posible llegar á hacerse dueño de aquéllas».

Trabajemos, y así conseguiremos nuestra redención.

DR. JULIO ALTABÁS,  
Médico militar.

#### NUEVAS VÍAS DE ADMINISTRACIÓN DEL OXÍGENO LA NEUMONÍA SENIL

TRATADA POR LAS INHALACIONES DE ESTE GAS

Una de las indicaciones más racionales del oxígeno es la que satisface en la dispnea, sea la que quiera la causa que la origine, y la indicación se hace vital cuando se inicia la asfixia, puesto que la muerte en los asfixiados tiene lugar por anoxihemia y no por carbonihemia, porque la disminución del oxígeno en la sangre se hace mortal mucho antes que el acúmulo de ácido carbónico en la misma toque en los límites de su toxicidad: es quizás la indicación más neta de la Terapéutica; pero sucede con frecuencia que el oxígeno inhalado, administrado por las vías respiratorias, no ejerce toda la eficacia que debe, ya porque, cercenada la superficie pulmonal respiratoria por una lesión, es insuficiente para la asinilación del oxígeno, ya porque, estancada la sangre en el pequeño círculo, por obstáculos en el mismo, no reparte el gas vital con la diligencia necesaria, y para estos casos ha

sido preciso pensar en nuevas vías de introducción del oxígeno en el organismo que compensen la falta de aptitud de los órganos naturales de la respiración.

Estas vías son la intestinal y la hipodérmica, y sobre ellas hemos hecho una experimentación en nuestra clínica.

Como parte técnica, nos hemos servido de nuestro generador de oxígeno, adaptándole á estas aplicaciones por medio de la adición de un ligero mecanismo y aprovechándonos de su efecto especial en cuanto á producir el oxígeno de un modo lento y muy puro: de este modo el gas penetra por su propio impulso y á medida que se produce, ya sea en la cavidad intestinal, ya sea en el tejido celular subcutáneo, pero lentamente y sin más presión que la indispensable para inyectarse, regulándose la cantidad de gas que se quiere inyectar por el tiempo que esté aplicado el aparato, pues éste lo produce en una proporción fija en cada tiempo dado.

Empezamos nuestra experimentación por los enemas de oxígeno, aplicándolos en las dispneas de los cardíacos y en las de los enfisematosos. Hemos inyectado de 4 á 8 litros de gas en cada sesión, y el enfermo ha experimentado una sensación de aplanamiento de vientre y ligera exacerbación de la dispnea, por la compresión que al aumentar de volumen ejercían las vísceras abdominales sobre las torácicas, y el efecto se hacía perceptible á simple vista y más patente por la percusión; pero todos estos fenómenos desaparecían rápidamente, dejando su lugar á los efectos generales de la respiración de oxígeno, como son retardo en la respiración, pulso lento, sedación general y mayor tonicidad en las funciones nutritivas. La dispnea ha remitido de un modo notable y duradero en todos los casos, hasta el punto de permitir el sueño, que en algunos se había hecho imposible.

Lo que más nos ha sorprendido en estos experimentos es la gran aptitud que la superficie intestinal presenta para la absorción del oxígeno, pues inyectado en las cantidades expresadas, el abultamiento del vientre y la zona de timpanismo producidos disminuían rápidamente, y cuantas veces se repetían las inyecciones sucedía lo propio. Otros gases no son absorbidos con tanta rapidez, tales como el ácido carbónico; y con respecto del ázoe, la superficie intestinal presenta una aptitud nula de absorción, pues este gas no desaparece del intestino hasta que es expulsado al exterior. La aptitud de absorción de la superficie intestinal para con el oxígeno es bastante para la asimilación de una cantidad de gas que se aproxima á la que fisiológicamente consume un hombre adulto; pues la cifra media es de 20 litros por hora, y en ese espacio de tiempo pueden administrarse cuatro inyecciones de oxígeno de 4 á 5 litros cada una, y que son casi totalmente absorbidos: no quiere decir esto que el intestino pueda suplir á los órganos respiratorios para la hematosi, pero sí que es un poderoso compensador de su deficiencia.

En inyecciones hipodérmicas, nuestra experimentación nos ha dado también resultados inesperados que dan lugar á indicaciones propias de este medio de introducción del oxígeno.

Por esta vía, es preciso insistir en que el oxígeno se inyecte á medida que se produce, no sólo porque en el estado naciente es más activo, sino porque es completamente aséptico, y sería muy peligroso inyectar oxígeno que tuviera gérmenes que podrían provocar procesos inflamatorios ó infecciosos: como hemos procedido nosotros se produce un enfisema celular, sin que el enfermo experimente más que sensación de calor en el brazo, que es el sitio elegido para estas inyecciones; enfisema que desaparece después de algunas horas sin dejar el menor vestigio ni molestia. La cantidad de oxígeno que hemos introducido en todos nuestros experimentos ha sido de medio á un litro; creemos que se puede

(1) F. Arpal y Daina. Discurso inaugural del curso académico de 1886-87 en la Universidad de Zaragoza.

(2) *La higiene en los ejércitos*. Discurso leído en la sesión inaugural de la Sociedad Española de Higiene por D. Modesto Martínez Pacheco, presidente de la misma. Año de 1887-88.



inyectar más sin inconveniente: los efectos producidos han sido de una excitación notable de la actividad circulatoria, expresada por un pulso más lleno, duro y frecuente, aumento de color en el rostro y las mucosas y de todas las secreciones, no sobreviniendo los efectos generales de sedación que el oxígeno produce por otras vías, ni retardo en la respiración, lo cual se explica por no ser suficiente para producirlos la cantidad que se puede inyectar en el tejido celular; pero, en cambio, de esta acción especial se desprenden indicaciones también especiales de este modo de introducción del oxígeno, y son las de estimular la actividad cardíaca y circulatoria siempre que sea preciso, como en el colapso que sobreviene en la neumonía ó en las fiebres tíficas, en la congestión cerebral y en las asfixias.

Esta acción excitadora del oxígeno sobre las actividades circulatorias es producida por el contacto directo del gas ó de los glóbulos saturados por el mismo con la túnica interior del corazón y de los vasos; no se encuentra al menos otra razón que explique esta diversidad de efectos.

Hace ya cuatro años presentamos ante la Real Academia de Medicina nuestras primeras investigaciones acerca de la influencia de la respiración del oxígeno en el curso de la neumonía y de la tuberculosis pulmonal: hacíamos ya constar allí que en el primero de estos dos procesos era de las más felices, así como en la tuberculosis era funesta, y estimulábamos á repetir nuestros experimentos en la neumonía por parecernos sorprendentes los resultados que habíamos obtenido. Se ha usado, en efecto, el oxígeno en la referida enfermedad, pero, en general, no se han tenido en cuenta las condiciones propuestas por nosotros. A ser posible, el oxígeno debe emplearse en estado naciente, y no esperar á que llegue el período agónico para administrarle: con estos requisitos, y asociándole además á los vapores de éter sulfúrico ó iódhídrico, mitigados de modo que su acción no pase de la primera fase de estímulo, seguimos empleándolo en las neumonías desde el principio de su curso, obteniendo en general la rápida defervescencia y resolución del proceso; pero es más notable su acción en las neumonías seniles, por modificar en ellas su tendencia á la asfixia y al colapso, que conducen á un desenlace funesto.

En nuestra enfermería de hospital tratamos de este modo á un anciano (cama núm. 18) afecto de neumonía doble: cuya dispnea, alta fiebre y cianosis desaparecieron á las primeras sesiones, siguiendo ahora la neumonía el curso favorable propio de la neumonía franca en sujetos jóvenes.

Por poca que sea la tendencia de una neumonía á la asfixia ó al colapso, no debe prescindirse en su tratamiento de las inhalaciones de oxígeno, sin perjuicio de los demás recursos de la Terapéutica, pero en la inteligencia de que ninguno provoca una reacción tan saludable como éste, si exceptuamos la sangría en los pocos casos en que puede hacerse, tratándose de sujetos debilitados ó decrepitos.

FRANCISCO VALENZUELA,  
Médico del Hospital Provincial.

## SECCION PROFESIONAL

### LA INMORALIDAD MÉDICA

#### NO ES LA CAUSA DE NUESTROS MALES

Siéntese en la clase médica un desorden, un males-tar indescriptible, una confusión caótica. Unos hacen pensar esto de la falta de asociación, otros de la de representación de clase, quién de tal ó cual forma de ejecutar los contratos, y los más de la inmoralidad. Todos los días

oímos con pena los lamentos de honradísimos compañeros que, á falta de remedios para amortiguar sus daños, no cesan de exclamar: «¡Moralidad, dignidad, caridad médica!»; creídos, sin duda, que la falta de estas virtudes es la única causa de sus males. Éstos ven á la clase como á caminante perdido en estrecho y profundo valle terminando la cima de la montaña donde está su felicidad, pero sin otro aliento que el que le ha de dar la moralidad, que le ve, que le escucha, que le toca, pero no le atiende. Yo creo que esto es desconocer el corazón humano; creo que es sólo dejarse arrastrar por el sentimiento, olvidando toda reflexión. Es necesario no olvidar que los actos humanos son producto de las ideas innatas y de las formadas en orden á los agentes externos: éstos obran con tal fuerza en el hombre, que sólo en lo ideal le podemos comprender con la energía bastante para dominar todas las impresiones desordenadas de ellos. Comprendemos al hombre justo, honrado y caritativo como lo es, no como puede imaginársele. La educación y su cultura son las causas, después de las dotes naturales, del mayor ó menor grado de perfectibilidad de cada sér. Ninguno se encuentra en condiciones de adquirir mayor perfección social que el médico; por lo que, supuesta la inteligencia necesaria, éste tiene que ser moral; siendo, por tanto, imposible que su inmoralidad sea la causa esencial de los males que aquejan á la clase.

Bien veo que se citarán en contra de esta mi pobre opinión multitud de hechos, como las intrusiones, los reclamos enalteciendo ciencia que no existe, y otros tantos que parecen hijos predilectos de la más acendrada inmoralidad; á lo que contesto que no son inmorales por no ser conscientes, y si son producto de la necesidad, hijos de situaciones angustiosas y consecuencias ineludibles del hambre que sin piedad acosa á la clase.

El médico, desde que recibe su título, está autorizado para aspirar á todo partido médico, por ejemplo, y bien sabe, porque la experiencia así se lo enseña, que el medio de conseguir su intento es contar con las voluntades de los que gobiernan el concejo; para nada necesita méritos ni servicios; sólo pende su colocación de saber congraciarse á ciertas personalidades. Lo que tiene que hacer en muchos casos para conseguir el fin apetecido no lo quiero decir, pero lo disculpo, porque veo á un lado los medios y á otro la necesidad, y ante ésta sólo el heroísmo se impone. Todos los individuos pertenecientes á las demás carreras de la Administración pública, colocados en las mismas circunstancias, ¿qué harían? Si al militar se le dijera que su porvenir estaba en la voluntad de un patán, que la única ordenanza que tenía que observar era hacerse con la voluntad de él; si al clérigo se le persuadiese que su obispo y su conciencia consistían en amoldar su conducta á la del cacique más hediondo, tendrían de seguro mucha analogía, si no eran mayores, sus inmoralidades de clase con las de los médicos. Pero no es así porque en sus destinos tienen satisfechas sus necesidades dentro de la ley que les rige; tienen limitadas legalmente sus ambiciones, tienen su ordenanza que cumplir y la obediencia al superior. En cambio el médico no tiene ley ni ordenanza ni superior, dando por resultado estas negaciones que en muchos casos tiene que posponer su dignidad, no sólo profesional, sino individual, ante el caprichoso absurdo del mandarín. No es suya la culpa, sino de los encargados de hacer leyes, que nos las hacen como deben; ni las hacen, aunque insuficientes, las hacen cumplir.

Es, pues, según creo, la causa de tanto mal como aflige á la clase médica el no tener ley reguladora de sus aspiraciones; por lo que todos los esfuerzos que no tiendan á conseguirla darán el mismo resultado que si pretendiese alguno



sacar con sus lágrimas de centro al oceano. Inútil y hasta bochornoso creo el decir que «si no se aceptara tal plaza por los demás, se pondría la ley; que unánimes dimisiones harían respetarnos», etc., etc.; porque no debe olvidarse que si el hombre fuese ángel, todas las autoridades sobran, y el médico ni ha sido ni puede ser distinto de los demás hombres. Y no se juzgue mi pensar producto de escasa práctica en ver y sufrir miserias, que si á algo condujese mucho podría decir, sino á que un largo y atento examen me lo ha hecho adquirir así, dándome tal convencimiento el estudio de los médicos y el de las autoridades todas.

Nuestros trabajos todos, nuestros desvelos han de tender, por tanto, á pedir sin cesar que se cumpla la ley de Sanidad, después de ser modificada en armonía con las necesidades actuales; que se organicen Cuerpos médicos, forenses y civiles, y que la provisión de las plazas no quede á voluntad de los Ayuntamientos, sino con arreglo á lo preceptuado en los respectivos reglamentos y por Tribunales sabios y dignos. Sean los méritos y servicios las escalas por las que consigamos nuestras colocaciones, y de este modo cesará toda miseria de clase, y al conseguir nosotros el bienestar, el Gobierno conseguirá cuantas garantías pueda apetecer respecto á la administración de la salud pública. Tengamos leyes á que atenarnos; que por grande que sea la arbitrariedad del alto y la flaqueza del bajo, conseguiremos el premio que nuestros méritos merezcan.

Cese el egoísmo de los protegidos por la fortuna, cese el temor de los abatidos por la desgracia, unamos todas nuestras fuerzas, y colocados en el terreno que sea necesario, no paremos hasta conseguir leyes que definan y defiendan nuestros derechos; que de no hacerlo así, bien creo se nos debe conceptuar con excesiva paciencia en soportar tanto malestar, y aplicar con fundamento aquellos versos de don Luis de Ulloa:

«Tanta paciencia en pechos varoniles  
no los hace leales, sino viles.»

UN SUBDELEGADO.

## MEDICINA LEGAL

### CLASIFICACIÓN MÉDICO-LEGAL

#### DE LOS TRAUMATISMOS

#### II

Cumpliendo su palabra, ha publicado el Dr. Gúdel en el número 6 de *La Independencia Médica* de Barcelona la clasificación que nos prometió. Ó, hablando con propiedad, ha publicado una clasificación, pero no la misma que tenía ofrecida. No es aquella clasificación fundada «en el derecho y la razón auxiliados por las brillantes conquistas de la moderna Cirugía»; no es aquella clasificación *à priori* en que el médico podía desde el primer momento señalar el artículo del Código aplicable á cada lesión. No, señor, no hay nada de eso: ni derecho, ni razón, ni Cirugía moderna, ni *à priori*, ni nada. De la clasificación del Dr. Gúdel se puede decir, aplicando una célebre frase, que contiene cosas buenas y cosas nuevas; pero que las cosas buenas no son nuevas, ni las nuevas buenas. Mas no adelantemos los sucesos, como dicen los novelistas, y vayamos por partes.

Empieza lamentándose el Dr. Gúdel de que las lesiones se castiguen en España con excesiva lenidad, lo cual, unido á la falta de instrucción, fomenta, según él, los delitos; para evitar lo cual, propone que se castiguen con mano fuerte, que se aumenten las penas correspondientes á los delitos por lesiones. Esto me ha extrañado mucho; que un médico y á

finis del siglo XIX pida semejante cosa, es una rareza, máxime cuando hasta los jurisconsultos, que suelen ser los más acérrimos defensores de los castigos fuertes, ven con gusto que en la reforma hecha en nuestro Código el año 1870 se rebaje la pena de muchos delitos, entre ellos el de homicidio (1). No estoy, no puedo estar conforme con el Dr. Gúdel en este asunto. La penalidad creo yo no influye nada, absolutamente nada, para disminuir el número de delitos. En los tiempos funestos en que tanto se prodigaba la pena de muerte, pues se aplicaba por la cosa más baladí, hasta por creer en las brujas, se cometían muchos más crímenes que en la actualidad, en que las leyes se han humanizado algún tanto, impulsadas por la fuerza avasalladora del progreso. Todo el mundo, y tal vez sin darse cuenta del *por qué*, se guarda del individuo que ha estado en presidio, y no teme al que siempre ha obrado bien, siendo así que, según la doctrina del Dr. Gúdel, debiera confiar más en el primero, que debe haberse enmendado por la pena que ha sufrido; y es que el pueblo, con esa clara intuición que rara vez le engaña, comprende que en ese individuo hay algo que le impulsa á ser criminal, sea la degeneración, la imbecilidad moral, la falta de cultura, la miseria, sea lo que quiera; pero ese hombre, lejos de enmendarse por el castigo, si cien veces se encuentra en iguales circunstancias, cien veces cometerá el mismo delito. Más de una vez se han cometido homicidios, robos, lesiones y otros delitos al pie mismo del patíbulo, donde lo que se llama Justicia acaba de arrebatarse á un hombre la vida, sin derecho alguno para ello, creyendo, sin duda, que esto ha de servir para que se enmiende el castigado y escarmienten los demás. ¿Qué significa todo esto? Que es ilusoria la *ejemplaridad* y más ilusoria aún la *prevención* que con las penas se cree obtener, para evitar nuevos delitos. Eso de que el palo, el castigo, sirva para morigerar, para educar al hombre, es un crasísimo error. El castigo, la pena, lejos de aplacar, excita más las pasiones: el que crea otra cosa, no conoce bien la naturaleza humana.

Mirado á la luz de la moral y del derecho, *imponer una pena*, privar á un hombre de su libertad ó de su vida, es hacer un daño, es una mala acción que, ejecutada por un particular, *constituye un delito*, y ejecutada por ó en nombre de la sociedad, lo es también en mi concepto, pues la naturaleza del hecho no varía porque lo ejecute un particular ó una colectividad. No creo que la sociedad tenga el *derecho de hacer mal* á nadie, ni aun bajo el pretexto de obtener un bien (*non sunt facienda mala ut eveniant bona*), y mucho menos si este bien es ilusorio. Lo que tiene es el *deber de corregir* al que obra mal, pero no haciendo daño, sino beneficio á la sociedad y al individuo, educándole, ilustrándole, mejorando su condición social... Mas no sigamos por este camino, que nos llevaría demasiado lejos. Las cosas hay que tomarlas como están, máxime cuando no hay otro remedio. Pero ¡por Dios, Dr. Gúdel, no pida usted que se castigue aún más á esos desgraciados criminales! ¡Bueno está lo bueno! Y en vez de instrucción y *palos*, pida instrucción y *pan* para las clases desheredadas, con lo cual, seguramente y mejor conseguirá lo que desea: disminuir el número de delitos.

Estoy conforme con el Dr. Gúdel en todo lo que dice del disparo de armas de fuego y de las amenazas. Ambos delitos son castigados con excesivo é injusto rigor por nuestro Código, y las pruebas que aduce el Dr. Gúdel son convincentes.

Y vamos á la clasificación.

(1) Laserna, *Elementos del Derecho civil y penal de España*, t. III, pág., 391.



Esperaba yo, por lo que el Dr. Gúdel nos tenía ofrecido y por la doctrina desarrollada por él en la Memoria y artículos tantas veces citados, encontrar en ella sólo asepsia, antiseptia, microbios, ptomainas, inoculaciones preventivas contra los traumatismos; en una palabra, ciencia moderna pura. Pues no, señor, no hay nada de eso en la clasificación; lo único que ofrece que tenga relación con la Cirugía moderna es lo que yo propuse, y él criticó, de reducir á sesenta y veinte respectivamente los períodos de noventa y treinta días señalados por el Código para variar la calificación de las lesiones. Á esto ha añadido un período de cuatro días, que es de exclusiva su invención; ante todo, seamos imparciales.

El criterio en que funda la clasificación es bueno, aunque no sea nuevo, pues, á imitación de lo que yo hice, atiende á todos los caracteres de los traumatismos; sólo que á los fundamentales les concede escasa importancia, dándosela excesiva á otros de menos valor, como la clase de armas con que se ha producido la lesión. De aquí resultan tales errores, tales injusticias, que no parece sino que el Dr. Gúdel se ha propuesto demostrar que con buenos materiales se puede construir un edificio malo. De todos modos, este criterio adoptado en su clasificación indica que el Dr. Gúdel se ha venido á mi terreno, que es terreno firme, por lo cual le felicito y me felicito.

El objeto que se propone con su clasificación se desprende de las siguientes palabras: «Que como á tal lesión tal delito, y á tal delito tal pena, nos encontraremos con que *a priori* y en el acto de diagnosticar un traumatismo sabremos á qué grupo pertenece, y por consiguiente, á qué orden de delitos y qué pena deberá corresponderle, por lo menos como *mínimum*... Únicamente habrá que tener muy en cuenta para llegar á este fin, puesto que cada grupo de lesiones deberá representar un orden determinado de delitos, que será de todo punto necesario separar aquéllos entre sí, por tan radicales diferencias, que sea imposible equivocar un diagnóstico, aun al médico más novel y poco práctico.» No tardaremos mucho en ver cómo lo consigue.

Divide las lesiones en seis grupos: «1.º, lesiones absolutamente leves; 2.º, lesiones leves relativamente; 3.º, lesiones graves; 4.º, lesiones mortales *ut plurimum*; 5.º, lesiones mortales por falta de auxilio; y 6.º, lesiones mortales de necesidad.»

Las penas que propone son:

«Para el primer grupo, arresto menor.

»Para el segundo, arresto mayor.

»Para el tercero, arresto mayor en su grado máximo, ó prisión correccional en su grado mínimo.

»Para el cuarto, la pena correspondiente al homicidio frustrado.

»Para el quinto, la inferior en dos grados de la correspondiente al homicidio si la falta de auxilio hubiese sido por omisión voluntaria del paciente, y con la inferior en un grado si la falta de auxilio hubiera sido involuntaria.

»Para el sexto, la correspondiente al homicidio con circunstancia agravante, según el arma con que se hubiese producido la lesión.»

He aquí ahora cómo caracteriza cada uno de los seis grupos, para que nadie pueda equivocar el diagnóstico:

«Pertenerán al grupo de lesiones *absolutamente leves* todas las que, habiéndose producido sin usar arma ninguna, no hubiesen de inutilizar para el trabajo al ofendido, ni hubieran de necesitar asistencia facultativa.»

En primer lugar, debe aclarar el Dr. Gúdel qué se ha de entender por *arma*, sin cuyo requisito no podremos saber nunca cuáles son las lesiones absolutamente leves. Al no haberlo, tenemos que atenernos al *Diccionario de la Lengua*,

que dice: *arma* es «todo género de instrumento destinado para ofender ó defenderse»; y en este sentido, los dientes, uñas, manos y pies, lo mismo en el hombre que en los demás animales, son órganos ó instrumentos que, además de otros usos, tienen el de ofender y defenderse, debiendo ser considerados como armas. Y entonces, ¿qué lesiones quedarán para este primer grupo, donde sólo se incluyen las producidas sin armas? Yo creo que ninguna, á no ser las que se pudieran producir soplando ó mirando con malos ojos á la víctima, es decir, *lesiones homeopáticas*, con razón llamadas *absolutamente leves*. Y si, limitando la significación de la palabra *arma*, excluye de ella los dientes, manos, etc., aún tenía que decirnos el Dr. Gúdel cómo se distingue una contusión ocasionada por un puñetazo ó puntapié, de la producida por una pedrada, por ejemplo; pues si muchas veces ha de ser imposible saber si una lesión ha sido producida con armas ó sin ellas, el médico no puede decir en qué grupo se ha de colocar, á pesar de la claridad y facilidad para el diagnóstico que el Dr. Gúdel dice que ofrece su clasificación. Esa distinción de lesiones producidas con armas y sin armas es imposible en la práctica; y aunque el Dr. Gúdel crea de buena fe que es invención suya, no lo es. El Código ó Estatuto inglés anterior al vigente la admitía, y la han tenido que suprimir en el actual por las dificultades que ofrecía determinar el significado de la palabra *arma*, y por ser un absurdo atender para aplicar las penas, no al daño causado, sino al instrumento empleado para producirlo (1). Tendremos que insistir después en el mismo asunto; pero quede sentado, por de pronto, que el primer grupo de la clasificación del Dr. Gúdel no nos aprovecha.

Veamos si es más afortunado en el segundo:

«Se considerarán *lesiones leves relativamente* las que, sin presentar gravedad bajo el punto de vista de la lesión anatómica, son susceptibles de presentarla, por diferentes circunstancias, en el curso de la enfermedad que aquélla determine. Deberemos incluir en este grupo todas las lesiones que hubieran de causar inutilidad ó necesidad de asistencia al ofendido, aunque se hubieran producido sin haber usado ningún arma; y todas las que interesen desde la piel hasta las capas musculares exclusive, y hubieran sido producidas por armas ó instrumentos de cualquiera clase.» Para estas lesiones pide las penas siguientes: «Si son producidas sin el uso de armas, se aplicará el grado mínimo, el medio ó el máximo del arresto mayor, según que la lesión haya durado siete, veinte ó más días; si son producidas por instrumentos de uso común, los períodos son de cuatro, siete ó más días; y si por armas de lucha ó agresión, no hay grado mínimo y se aplica el medio ó máximo, según que la duración sea de cuatro ó más días.»

Como en este grupo, y lo mismo en los demás, no marca el Dr. Gúdel la extensión que ha de tener la herida, aunque el médico se encuentre con un individuo completamente desollado, tendrá que calificar de leve relativamente la lesión, puesto que no ha llegado á interesar las capas musculares. También habrá que calificar de leve relativamente una herida que atravesase el cráneo desde el vértice á la base, por no haber llegado á las capas musculares, que, dada la dirección de la herida, habrían de ser las de las regiones superiores del cuello. No podemos admitir, por lo tanto, un grupo tan mal caracterizado, donde caben perfectamente lo mismo las lesiones leves, que las graves, que las mortales de necesidad.

(1) Biblioteca de EL SIGLO MEDICO: Taylor, *Medicina legal*, t. II, pág. 33.



Y se descuelga en seguida el Dr. Gúdel con su tercer grupo:

«Deberán calificarse de *graves* las lesiones:

»1.º Cuando por su importancia hubiesen de inutilizar por más de siete días para el trabajo al ofendido, ó hubiera de necesitar, por el mismo tiempo, de asistencia facultativa, aunque hubiesen sido producidas sin el uso de las armas.

»2.º Cuando, habiéndose inferido por medio de cualquier arma, interesase la lesión desde la piel hasta las capas musculares inclusive.»

Á ver, á ver; yo debo haber leído mal... Pues nada, no hay duda: ¡son graves en primer término las lesiones que inutilizan al individuo ó exigen asistencia por más de siete días! ¿Y para esto empleó el Dr. Gúdel casi toda la Memoria presentada al Congreso Médico de Barcelona en combatir la duración como norma para clasificar? ¿Y para eso dijo en su primer artículo de *La Independencia Médica* que, «de apreciar la gravedad de las heridas por el tiempo invertido en su curación, se castigarían muchas veces los delitos como faltas, las faltas como delitos», etc.? ¿Por qué mudanza tanta y en tan poco tiempo? Ya ve el Dr. Gúdel cómo no es lo mismo predicar que dar trigo. Mientras hablaba desde la harrera combatía la duración; pero cuando ha bajado al redondel, intentando una clasificación, no ha tenido más remedio que apreciar la duración de las lesiones. Sólo que ahora se ha pasado al extremo opuesto, pues este primer grupo de lesiones graves lo funda exclusivamente en la duración, y debía saber el Dr. Gúdel que la duración por sí sola no puede dar la norma de la gravedad. Como esto creo haberlo demostrado en mi *Ensayo de clasificación* (1), no quiero molestar con inútiles repeticiones y á él remito á mis benévolo lectores. Sólo llamaré la atención sobre las siguientes contradicciones:

¿No dice el Dr. Gúdel que su clasificación es *à priori*? ¿Y cómo se conocerá en el primer reconocimiento los días que va á durar una lesión, para calificarla ó no de grave? Porque si se espera á que pasen los siete días para calificar, que es lo menos expuesto á equivocarse, ya no hay tal *à priori*. Además, en el segundo grupo, ó sea el de las lesiones relativamente leves, admite que éstas pueden durar más de siete y más de veinte días. De modo que aunque se quiera calificar *à posteriori*, esperando que pasen los siete días tiene que encontrarse el médico perplejo, pues en esta dichosa clasificación, las lesiones que pasan de siete días lo mismo se pueden calificar de graves que de relativamente leves, y el Dr. Gúdel no indica la manera de distinguir las.

No menos descabellado es el núm. 2.º de este tercer grupo de lesiones graves. En él se incluye toda clase de lesión que llegue á las capas musculares, sea cualquiera su extensión y cualquiera también el arma que la haya ocasionado. De modo que un pinchazo de alfiler que haya interesado las capas musculares (en la cara están bien superficiales) constituye, con arreglo á esto, una lesión grave, que habrá que castigar nada menos que con el grado medio de la pena señalada para este grupo (arresto mayor en su grado máximo á prisión correccional en su grado mínimo), por ser el alfiler un *instrumento de uso común*. ¿Dónde están aquí la justicia, el derecho y la razón, en los cuales dice el Dr. Gúdel se funda su clasificación? Es inadmisibles también este tercer grupo.

Vamos al cuarto:

«Pertenecen al grupo de las mortales *ut plurimum*:

»1.º Todas las que hubieran determinado profundas co-

nexiones cerebrales ó viscerales (¿No es también viscera el cerebro?) que pusieran en peligro inminente la vida del ofendido (¿Pero habrá alguna lesión de esta naturaleza que no la ponga en peligro?).

»2.º Las producidas por toda clase de armas é instrumentos y fuesen penetrantes en las cavidades del pecho, vientre ó cabeza, y que, por su absoluta gravedad, reunan menos probabilidades de terminar por la curación que por la muerte.»

Vayamos por partes. En el núm. 1.º incluye todas las lesiones que hayan determinado profundas *conexiones* cerebrales ó viscerales. Seguramente, el Dr. Gúdel ha querido decir otra cosa; pero como la palabra *conexión* significa *enlace, atadura, trabazón de una cosa con otra*, las lesiones que más conexión tienen con las vísceras son las que penetren más profundamente en su masa. Pero estas lesiones no son mortales *ut plurimum*, sino mortales de necesidad en su inmensa mayoría. En el núm. 2.º incluye las lesiones penetrantes de cabeza, y como la cara forma parte de la cabeza, resulta que el Dr. Gúdel considera mortales *ut plurimum* las heridas que penetren en la boca y la nariz, con lo cual no puedo estar conforme. Añade el Dr. Gúdel que la lesión ha de tener menos probabilidades de terminar por curación que por muerte. ¿Y qué reglas hay para conocer esto? Supongamos una herida penetrante de vientre sin lesión de intestinos ni de ninguna otra viscera producida por arma perforante: ¿de qué tiene más probabilidades, de terminar por curación ó por muerte? Se me dirá que esto depende principalmente de que se inflame ó no el peritoneo. ¿Y cómo se va á saber esto desde el primer momento? Porque siendo *à priori* la clasificación, hay que hacer la calificación en la primera declaración; resultando algunas veces que no se podrá asegurar, en rigor científico, de qué lado se inclinan las probabilidades. Por otra parte, como en este grupo no se incluyen más que las lesiones penetrantes que tengan *menos probabilidades* de terminar por la curación que por la muerte, ¿dónde habrá que colocar aquellas otras, también penetrantes, que tengan *más probabilidades* de curación que de muerte? ¿Entre las graves? ¡Pero si éstas no han de pasar de las capas musculares! ¿Entre las leves? Pudiera ser, pues á veces, como dijo muy bien el Dr. Gúdel en otra ocasión, pueden cicatrizar en menos de siete días. ¿Y es justo considerar leve una lesión penetrante de cabeza, vientre ó pecho? ¿Y si dura más de siete días? Entonces no sabremos si es grave ó leve relativamente. ¡Vamos, si esto no es una clasificación; esto es un laberinto! No nos aprovecha tampoco el cuarto grupo.

Quinto grupo: «Serán *lesiones mortales por falta de auxilio* aquellas que, sin ser mortales por la importancia de la lesión anatómica, terminan, sin embargo, por la muerte, por descuido, omisión ó falta de oportuno socorro.» Tampoco esto, conforme con este grupo. El socorro ó auxilio no siempre se puede prestar, como en los casos en que el hecho criminal tenga lugar en despoblado. Y en todo caso, ¿quién es capaz de asegurar que una lesión dada se hubiera curado con dicho auxilio? ¿Se atrevería el Dr. Gúdel á afirmar, en conciencia, que una lesión, aun de las leves, se hubiera curado con los auxilios oportunos? ¿No sabemos que una lesión leve puede producir la muerte, aunque se haya empleado desde el principio el tratamiento más eficaz, á consecuencia de mil complicaciones que no es necesario enumerar? Es mucho más lógico, más práctico y más justo, atender, como propuse en mi ensayo de clasificación, á la importancia de la lesión anatómica y á la terminación. ¿Que la lesión es grave y termina por la muerte? Pues se aplica la pena correspondiente al número 4 de la clasificación (muerte por lesiones graves). ¿Que

(1) EL SIGLO MEDICO, núm. 1.913, pág. 539.



es leve y termina también por la muerte? Se aplica la del número 10 (muerte por lesiones leves), lo mismo si la terminación fatal ha sido producida por complicaciones, que por falta de socorro.

Sexto grupo: «Las lesiones mortales de necesidad son aquellas que, por su naturaleza y por la importancia del órgano lesionado, deben terminar necesariamente por la muerte.»

Es decir, que son *mortales de necesidad* las lesiones que terminan necesariamente por la muerte. Y el que quiera saber más, que estudie. En cuanto á definición, no se puede pedir más; es tan clara y sencilla que, ateniéndose á ella, no es posible confundir las lesiones de este grupo con las de ningún otro. ¿Que no llena las condiciones que la Lógica exige á una buena definición? ¿Que no cumple con la regla de *definitum in definitionem ingredi non debet*? ¿Y para qué queremos ya la Lógica? ¿No hemos visto por los cinco grupos que preceden que esto ni es clasificación ni es nada? Pues no nos paremos ahora en pelillos al tratar del sexto.

Una omisión de importancia se nota, sobre todo lo que llevamos dicho, en los grupos segundo y tercero, ó sea en las lesiones relativamente leves y en las graves. En dichos grupos tiene muy en cuenta el Dr. Gúdel la duración y clase de armas, pero no dice lo que hay que hacer cuando dichas lesiones terminan por la muerte, lo cual no deja de ocurrir alguna vez. ¿Querrá el Dr. Gúdel que se aplique la misma pena cuando la lesión termine por curación que cuando termine por la muerte? Es probable; pues ya en otras ocasiones lo manifestaba así, ó por lo menos defendía que el delito era igual en uno que en otro caso, que viene á ser lo mismo. Esto es á todas luces injusto, como creo haberlo demostrado en mi anterior artículo.

Cada uno de los seis grupos de la clasificación, menos el primero, lo subdivide el Dr. Gúdel en otros tres, según que la lesión se haya producido sin armas, con armas ó instrumentos de uso común, ó con armas exclusivas para lucha ó agresión. Á cada uno de estos nuevos grupos les señala una pena especial, aunque sin salirse de la que corresponde al grupo primordial. En los grupos segundo, tercero y cuarto hay aún otra subdivisión, fundada en la duración del traumatismo.

La primera subdivisión, la que se funda en el arma ó agente que ha producido la lesión, es altamente injusta, anticientífica é imposible de aplicar en la práctica. Ya hemos visto las dificultades que existen para determinar qué se entiende por arma, dificultad que conduciría á que en unas Audiencias se considerase como arma la corbata ó la cuerda con que se ha estrangulado á un individuo, y en otras no; resultando un mismo delito castigado con distintas penas, según fuese el Tribunal sentenciador. Pero no es esto lo más grave; es que el medico no podrá asegurar, en la mayoría de los casos, qué arma especial se ha empleado para producir la lesión. Lo más que puede afirmar es que la herida es incisa, contusa, etc.; pero ¿quién va á distinguir la incisión hecha con un sable de la producida con un hacha; la practicada con un cuchillo de la que se ha hecho con una cuchilla de zapatero; la contusión producida al arrojar á un individuo al suelo de la ocasionada por cualquier arma contundente? Y si esta distinción no puede hacerse, tampoco puede saberse la subdivisión á que pertenece la herida, ni la pena que hay que aplicar, pues en esta sola circunstancia se funda. Aquí se ve claramente que no se trata de castigar el delito, el hecho criminal, sino el instrumento empleado para cometerlo; así, un individuo puede matar á otro arrojándole desde el balcón á la calle ó estrangulándole con las manos, y como no ha usado armas habrá que aplicarle, según la clasificación, el grado mínimo de la reclusión temporal (de

doce años y un día á catorce años y ocho meses); pero si lo hace con un puñal ó un arma de fuego, entonces la pena es muy diferente, es el grado máximo (de diez y siete años y cuatro meses á veinte años).

El Dr. Gúdel ha hecho, sin querer, de un mismo delito tres diferentes al aplicar una pena especial á cada caso; siendo una novedad, bien injusta por cierto, que sea diferente delito el matar á un individuo con un puñal que el matarlo con un cuchillo de cocina. Y no diga el Dr. Gúdel que lo que él quiere es que la clase de armas constituya circunstancia atenuante ó agravante, pues para eso bastaba con remitirlas á los arts. 9.º y 10 del Código, que se ocupan en general de ellas. Desde el momento que señala una pena especial, se trata de un delito también especial. Esto es lo que se observa en el Código penal; á cada delito le señala su correspondiente pena, pero en ningún caso la señala para las circunstancias atenuantes ó agravantes; de ellas sólo se ocupa en las disposiciones generales, quedando al buen juicio del Tribunal el aplicarlas en cada delito en particular.

En último termino, y á modo de postdata, se ocupa el Dr. Gúdel de los defectos y deformidades consecutivos á las lesiones. Respecto á este punto, se conforma con lo dispuesto en el art. 431 del Código, con dos solas modificaciones: que la pérdida de un ojo se incluya en el párrafo tercero, en vez del segundo en que figura; y que en el párrafo tercero, al referirse á la pérdida de un miembro no principal, se añada: «que dificultase notablemente las funciones de la extremidad.» Como ya en mi ensayo de clasificación introduje las modificaciones que en esto creí razonables y justas, no me voy á ocupar del fondo de la cuestión. Sólo haré notar que en este asunto el Dr. Gúdel tiene la manga más ancha. En la cuestión de defectos físicos ya no admite distinción de armas; lo mismo le da que la nariz, por ejemplo, se haya cortado de un sablazo que de un mordisco. Esto es lo justo, esto es lo lógico, y con ello estoy conforme. Pero ¿por qué esa distinción de armas en las lesiones que terminan por curación ó muerte, y no en las que dejan deformidades ó defectos? ¿Á qué viene esa diferencia? Ó se tira de la manta para todas ó para ninguna. Sobre todo, igualdad ante la ley.

En resumen:

El criterio que informa la clasificación es bueno, pero no es nuevo, pues es el mismo que sirve de fundamento á mi ensayo de clasificación.

Añadir otras tres clases de lesiones á las tres que yo propuse, es cosa nueva, pero mala. Ya hemos visto que esos grupos son inadmisibles.

Admitir los periodos de sesenta, veinte, siete y cuatro días para limitar la gravedad de las lesiones, es bueno; pero sólo tiene un cuarto de novedad, pues los dos primeros son de mi ensayo de clasificación, el tercero del Código, y el cuarto únicamente es invención del Dr. Gúdel.

Adoptar para los defectos y deformidades el art. 431 del Código no es del todo malo, pero tampoco es del todo nuevo.

Establecer que una misma lesión constituye diferentes delitos, según que haya sido producida sin armas, con instrumentos de uso común ó armas exclusivas para la lucha, ni es nuevo ni bueno.

Y si todo lo nuevo que tiene no es bueno, ni lo bueno nuevo, ¿qué nos queda de la clasificación del Dr. Gúdel? Únicamente las llavecitas que abrazan los diversos grupos. Algo es algo.

FÉLIX TEMPLADO.

Cieza, Noviembre de 1890.



## P R E N S A M E D I C A

EXTRANJERA : I. Preparación del líquido que se emplea en las inyecciones por el procedimiento de Koch. — II. Toxemia catamenial. — III. Valor de los síntomas oculares en el diagnóstico.

## I

De una conferencia que sobre el método de Koch ha dado el Sr. Cornil en el Hospital Laënnec tomamos la parte referente á la manera de preparar el líquido que ha de emplearse para las inyecciones:

La preparación del líquido que se inyecta tiene gran importancia. La linfa enviada por Koch es de color pardo y de consistencia algo mucosa.

El Sr. Cornil ha preparado soluciones al 10.º, al 100.º y al 1.000.º. Para estas diluciones es necesario emplear un líquido tan puro como sea posible y antiséptico. Dicho señor ha recurrido al agua destilada hervida, adicionada de 5 gramos de ácido fénico puro cristalizado por litro. Este líquido se deposita en un frasco esterilizado á la estufa y tapado con uata.

Principia por hacer una dilución al 10.º que no se inyecta á los enfermos, sino que sirve para hacer las diluciones más tenues. Esta es la solución *madre*. Para hacerla, con una pipeta de cristal esterilizada tapada con uata y pasada por la estufa se extrae cierta cantidad de la solución de ácido fénico al 5 por 1.000. Después se deja caer en una probeta graduada hasta la división 9 centímetros cúbicos. Con una pipeta vacía se toma entonces un poco de la linfa de Koch y se vierte gota á gota en la probeta, que contiene ya una solución fenicada, hasta la división 10 centímetros cúbicos. De este modo se obtiene un líquido que contiene 1 centímetro cúbico de la linfa original por 9 de agua destilada. Estos detalles parecen minuciosos, pero tienen su importancia.

Al principio vertía el Sr. Cornil 1 centímetro cúbico de linfa y después 9 de agua destilada, pero la mezcla se hacía mal. La linfa, cuya densidad es superior á la del agua, permanecía en el fondo, y como es algo viscosa se mezclaba mal con el líquido añadido. Vertiendo el agua destilada primero y haciendo caer luego la linfa gota á gota, cada gota atraviesa toda la altura del agua y se mezcla en su caída. Se la vierte después en un tubo esterilizado y esto completa la mezcla.

El color de la solución madre al 10.º es muy uniforme. Tiene todavía un color bastante oscuro, amarillento, parecido al ácido crómico débil.

Con esta solución al 10.º y por el mismo procedimiento se obtiene una solución al 100.º, y con ésta y del mismo modo una solución al 1.000.º. La solución al 100.º es todavía algo amarillenta; la solución al 1.000.º no tiene ya ningún color.

¿Cómo hacer la inyección? Siguiendo el consejo de Koch, el sitio de elección es la región del dorso, en donde la piel es poco sensible. La jeringa de Koch ya la conocen nuestros lectores.

Para hacer la inyección debe lavarse la piel con sublimado, tener los dedos rigurosamente limpios y no tocar la cánula con los dedos. Cuando se pasa de un enfermo á otro debe esterilizarse la jeringa y la cánula. No debe tocarse con el dedo la pequeña picadura hecha en la piel.

El Sr. Cornil dice que insiste en estos detalles para que no se produzcan accidentes imputables, no al líquido, sino al operador.

Lo más importante es hacer una mezcla bien exacta. De lo contrario la linfa puede estar desigualmente repartida en

las soluciones y podrá ocurrir que una jeringa no contenga poco ni mucho, mientras que otra contenga una dosis mucho mayor.

## II

La menstruación — dice el Sr. Henrot, cuya es esta comunicación, dirigida á la Academia de Medicina de París — se ha estudiado á fondo, no sólo en sí misma, sino también en los trastornos que produce á menudo en los niños criados en este período; vemos muy frecuentemente sobrevenir en el niño trastornos intestinales que se prolongan mientras dura el flujo menstrual en la nodriza; nos parece evidente que en estos casos la composición de la sangre materna ha sufrido modificaciones que han viciado la leche tomada por el niño. El hecho de que vamos á dar cuenta es más complejo, pues la modificación producida en el niño continuó después de la lactancia. Los trastornos patológicos, en lugar de revelarse por desarreglos intestinales, para los cuales tan fácil es invocar causas múltiples, han consistido en una erupción especial que aparecía siempre en el mismo sitio y muy exactamente en la época correspondiente ora á los supuestos períodos menstruales de la lactancia, ora á los períodos reales después del destete, es decir, después del momento en que físicamente el niño había interrumpido toda relación con la madre.

Trátase de una señora de veinte años de edad, hija de padres sanos; ha disfrutado siempre de excelente salud; no es nerviosa ni linfática, y parió á su debido tiempo una niña bien constituida, que ha criado ella. Las consecuencias del parto fueron normales; sin embargo, á los dos meses apareció en la vulva y en la parte supero-interna del muslo derecho una erupción mal determinada, pero que tenía gran analogía con el herpes y que duró unos ocho días. Un mes después próximamente, y sin que las ropas de la madre y las de la hija estuviesen en contacto, se desarrolló en ésta una erupción de forma herpética en la vulva y parte supero-interna del muslo derecho, en las partes exactamente correspondientes á aquellas en que apareció la erupción en la madre.

Esta erupción, constituída por algunas vesículas, desapareció á los siete ú ocho días. No concedió el Sr. Henrot gran importancia á esta erupción; pero un mes después volvió á reproducirse en condiciones parecidas (dos pápulas en la parte alta del muslo), y así todos los meses, disminuyendo cada vez de intensidad.

Destetada la niña, se reproducen todos los meses estas vesículas con toda regularidad dos días antes de la aparición de la menstruación en la madre, fenómeno que se produce con tal regularidad que la niñera anuncia á la madre la fecha exacta de la aparición menstrual.

Es imposible admitir en este caso una simple coincidencia, pues entonces el fenómeno no se hubiera producido más que una vez, mientras que durante quince meses se renovó exactamente todos los meses.

He aquí, pues, un niño que todos los meses, en una época exactamente correspondiente á las reglas de su madre, está sujeto á una erupción, cuya forma, asiento y duración son enteramente característicos; y lo que constituye la parte más curiosa de esta observación es la aparición de esta erupción aun después de la lactancia y cuando se había roto todo lazo físico entre la madre y el hijo.

Si este fenómeno no hubiese durado sino el período de lactancia, se explicaría fácilmente por una modificación momentánea en la composición de la sangre; pero produciéndose después de la supresión directa de toda relación entre la nodriza y la niña, nos parece de explicación más difícil.



Es preciso admitir que la erupción de la madre, que se produjo á los dos meses del parto, modificó bastante profundamente la sangre materna para que ésta comunicase á la leche propiedades especiales á fin de que durante quince ó diez y seis meses modificase la sangre y, por consiguiente, la constitución del niño.

Se trata aquí evidentemente de una intoxicación de la sangre; ¿es química ó biológica? No lo sabemos. Hubiéramos deseado hacer el análisis bacteriológico de la sangre materna, de la leche, de la sangre del niño y del líquido de la erupción, pero, desgraciadamente, no hemos podido conseguirlo. Los accidentes susceptibles de determinar accidentes intermitentes de larga duración son raros; pero aquí también se podría explicar la coincidencia de esta erupción con el retorno de la menstruación en la nodriza. Para este estado particular propone el Sr. Henrot el nombre de toxemia catamenial hereditaria, que resume en lo posible la naturaleza y forma de los accidentes que acabamos de describir.

## III

El Dr. Cooks ha leído en la Academia de Medicina de Nueva York una comunicación sobre el valor de los síntomas oculares en el diagnóstico, que resumimos y traducimos á continuación:

Nunca se llamará bastante la atención de los médicos sobre los preciosos datos que los síntomas oculares, aun los más pequeños en apariencia, pueden suministrarles durante el examen de un enfermo. Aun prescindiendo de los trastornos oculares profundos que no pueden reconocerse sino con el oftalmoscopio, queda gran número de afecciones superficiales cuya apreciación es fácil y que pueden ponernos en camino del diagnóstico. Por éstas principia el Dr. Cooks.

La *epifora ó lagrimeo* es el primer síntoma de la parálisis facial. El orbicular no puede ya tener los puntos lagrimales en contacto con el globo ocular, y de aquí el flujo de lágrimas sobre las mejillas. El lagrimeo puede depender también de la obstrucción de las vías lagrimales, del conducto ó del saco, ocasionada de ordinario por un catarro nasal antiguo. Cuando no hay catarro nasal, la causa del lagrimeo puede ser un exostosis ó una periostitis de origen reumático.

La *zona ó herpes zoster oftálmico* es patognomónico de alteraciones probablemente inflamatorias en el dominio del quinto par y en el ganglio de Gasser. El dolor persistente y el asiento unilateral de las vesículas á lo largo de los filetes del quinto par impedirán confundirle con la erisipela.

El *edema del párpado superior* que aparece por las mañanas pertenece al mal de Bright.

La *ptosis ó caída del párpado superior* puede proceder de la compresión producida por un tumor sifilítico ó por una tumefacción reumática.

La *exoftalmia* debe hacer pensar en la enfermedad de Graves. Limitada á un solo ojo puede depender, ora de un tumor de la órbita, ora de una periostitis sifilítica, ora de una hemorragia orbitaria (coqueluche).

Las náuseas, los vómitos, las cefalalgias, se explicarán por la *parálisis ó paresia* de uno ó de varios músculos de los ojos y por la diplopia que produce. Estas parálisis ó paresias indicarán á menudo una afección, no de los ojos, sino del sistema nervioso central. En general, los primeros síntomas de una afección de la base del cráneo están constituidos por la parálisis de uno ó de varios músculos del ojo. Los progresos de un tumor y su asiento son muy á menudo descubiertos por el estado de los músculos del ojo, que se afectan sucesivamente.

La *conjuntivitis* y la *queratitis flictenulares* indican casi

siempre una disminución de la vitalidad ó una mala higiene.

La *conjuntivitis crónica* tiene la misma significación; se asocia igualmente al catarro nasal y faringeo.

La *queratitis intersticial* indica siempre un trastorno constitucional, á menudo la sífilis.

De ordinario, la *queratitis con hipopión* procede de un catarro nasal ó de una dacriocistitis.

La necrosis de la córnea sin dolores, *queratitis neuro-paralítica*, en una anciana, indica gran disminución de la vitalidad y probablemente el ateroma de las arterias.

La *escleritis* y *episcleritis* son manifestaciones reumáticas.

La *iritis*, en más de la tercera parte de los casos es de origen sifilítico. En otros es consecutiva al reumatismo, á la blenorragia ó á la viruela.

La *miosis* existe en los primeros estadios de la paquimeningitis hemorrágica y es más marcada en el lado correspondiente á la hemorragia. Se ve en el primer período de la meningitis aguda. Se encuentra muy á menudo en la tabes dorsal; la acomodación no está afectada.

La *midriasis*, cuando no es producida por la atropina, debe hacer pensar en algún tumor ó en alguna lesión sifilítica de la base del cráneo que interese el tercer par nervioso.

La *desigualdad de las pupilas* es uno de los primeros síntomas de la parálisis general.

La *catarata blanda*, de aspecto blanco, uniforme, en un sujeto de bastante edad, debe hacer pensar en la diabetes.

De las enfermedades cuyo diagnóstico requiere el uso del oftalmoscopio nada decimos, porque realmente sólo están al alcance de los verdaderos oculistas.

DR. RAMÓN SERRET.

## SECCION OFICIAL

## CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINO, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 9 de Diciembre se ha concedido al médico primero del Cuerpo de Sanidad Militar D. Teófilo Gómez y Jalón, con destino en el primer batallón del regimiento Infantería de Andalucía, pasar á la situación de supernumerario, sin sueldo, por tiempo indeterminado, con residencia en Gumiel de Izán (Burgos), con arreglo á lo prevenido en el reglamento.

Por real orden de igual fecha se ha concedido al médico mayor del Cuerpo de Sanidad Militar, del distrito de la Isla de Cuba, D. Francisco Parés Llansó, dos meses de prórroga, con medio sueldo, á la licencia que por enfermo disfruta en Barcelona, Badalona y Vichy (Francia), con sujeción á lo prevenido en el reglamento.

## MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Recuerdo del pago de dividendo.

Se recuerda á los socios que el último día de este mes termina el pago del dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se les habrían de irrogar, que consisten, según lo establecido en el art. 31 de los Estatutos, en treinta días de suspensión de derechos.

La cantidad es igual en todos los trimestres, según la tabla del art. 29 de los ya mencionados Estatutos.

El pago se ha de hacer en las Tesorerías de las Juntas Delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesorero.



ro general, dirigiéndola al presidente del Montepío en la oficina de la Sociedad, Greda, 15, principal.

Madrid 15 de Diciembre de 1890. — El secretario general, *Marín y Sancho*.

## GACETA DE LA SALUD PUBLICA

### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 708,7; mínima, 697,68; temperatura máxima, 15,7; mínima, — 2,0; vientos dominantes, OSO., NNE. y NE.

Durante la semana anterior han seguido predominando las viruelas, en las cuales parece haberse iniciado un descenso sensible, que debe mirarse con alguna desconfianza, no sólo porque las epidemias de viruela suelen durar lo que la estación fría, sino también porque en la primera quincena del mes actual el número de fallecidos por esta enfermedad ha alcanzado una cifra superior á la de igual tiempo en meses anteriores. Además de esto han predominado las fluxiones catarrales por enfriamiento, las epistaxis, protorreas y hemorragias de otras mucosas por congestiones internas, los reumatismos agudos y las exacerbaciones de los crónicos. En los niños aumenta algo la difteria.

## CRONICA

**Estudios libres.** — Los que aspiren á dar validez académica á los estudios hechos privadamente de las asignaturas que se cursan en esta Universidad en todas las Facultades, incluso practicantes y matronas, deberán presentar en los respectivos Negociados de esta Secretaría general, durante los días hábiles del periodo de los diez primeros días del mes de Enero próximo, de once de la mañana á una de la tarde, instancia dirigida al rector, firmada por el interesado, en la que se expresen las asignaturas ó semestres de que deseen sufrir examen. En dicho periodo harán el pago en metálico de los derechos de inscripción é instrucción de expediente, y en papel de pagos al Estado los correspondientes á éste, que son la mitad de los que satisfacen los alumnos de la enseñanza oficial.

**Higiene del oído.** — Así se titula un folleto que ha publicado en estos días el ilustrado médico de la Inclusa de esta corte Dr. D. Baldomero González Alvarez, el cual contiene los siguientes capítulos: 1.º, importancia del oído; 2.º, nociones anatómicas y fisiológicas del oído; 3.º, frecuencia de las enfermedades del oído y sus consecuencias inmediatas y lejanas; 4.º, higiene del oído, y 5.º, dolor de oídos: medios para calmarle, remedios más usuales que deben prescribirse.

Para los pedidos dirigirse al Dr. González Alvarez, calle de Doña Bárbara de Braganza, 12, Madrid.

**Gimnástica escolar.** — El distinguido profesor de Gimnasia de esta corte Sr. D. José Sánchez Somoano, director también del Gimnasio normal de Méjico, acaba de publicar el tomo I (que vende á 1,50 pesetas) de la *Gimnástica escolar*, cuya lectura interesa á todos los médicos. Quizás otro día nos ocuparemos en el estudio de esta obra, que debiera propagarse en todas las clases sociales por los innegables beneficios que á la humanidad reporta la gimnasia.

**Cambio de temporada.** — Por real orden del 13 del corriente (publicada en la *Gaceta* del 18) se fija para lo sucesivo como temporada balnearia del establecimiento de Belascoain la comprendida entre el 15 de Junio y el 30 de Septiembre de cada año.

**Nueva Junta.** — En el Colegio de Farmacéuticos de Madrid se celebró el lunes último la renovación de los cargos que han de componer la Junta durante el año próximo.

La Junta quedó formada de este modo: presidente, don Juan Ruiz del Cerro; vicepresidente 1.º, D. Francisco Garrido Mena; ídem 2.º, D. Juan Peñalver; ídem 3.º, D. José Blanco Bañares; fiscal, D. Antonio Villegas; contador, don

Esteban Zazo; tesorero, D. Ramón A. Coipel; secretario 1.º, D. Juan Viana; ídem 2.º, D. Antonio Macías del Real.

**Defunción.** — Ha fallecido estos días en Granada el sabio catedrático de Patología médica y rector de dicha Universidad, D. Santiago López de Argüeta. Muy de lamentar es para la ciencia la pérdida de hombre de tal valía.

**Oposiciones próximas.** — Cumpliendo con lo acordado por el Ayuntamiento de esta capital en sesión celebrada en 31 de Octubre último, se anuncia la provisión de 11 plazas de médicos terceros que existen vacantes en el Cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal, mediante oposición pública, que se verificará entre los profesores supernumerarios del mismo que deseen optar á ellas, con arreglo á lo dispuesto en los artículos 42 y 43 del reglamento por que se rige el expresado Cuerpo, así como también las que puedan ocurrir hasta la terminación de los ejercicios de oposición referidos.

El plazo para la firma á esta oposición del corriente terminará el 7 de Enero próximo, pudiendo los señores aspirantes llenar este requisito previo en el Negociado quinto de esta Secretaría todos los días no feriados que medien hasta el indicado, de una á tres de la tarde, donde además estará expuesto el programa de los ejercicios de que ha de constar la mencionada oposición.

También se saca á oposición la plaza de escultor anatómico de la Facultad de Medicina de Cádiz. Las solicitudes deberán dirigirse al señor decano de dicha Facultad antes del 15 del mes próximo.

**Sea enhorabuena.** — Terminadas las oposiciones para cubrir veinte plazas vacantes de médicos segundos del Cuerpo de Sanidad Militar, han sido propuestos para desempeñarlas los señores siguientes: D. Emilio Pérez Noguera, D. Venancio Plaza y Blanco, D. Miguel Sloker y de la Pola, D. José García y Montorio, D. Fernando Morell y Ferry, don Manuel Puig Cristián, D. Isidoro García y Julián, D. Francisco Fernández-Victorio y Cociña, D. Enrique Martínez Yáñez, D. Juan Martín y García Camisón, D. José Crous é Illa, D. José Pérez Cabello, D. Oswaldo Codina Zapico, D. Luis Jatás Montes, D. José Mora Causi, D. Sabas López Clarós, D. Francisco Alberico y Almagro, D. Mariano Esteban Clavillar y D. Victorino Delgado y Peris.

**Iritis catamenial.** — El Dr. Trousseau refiere un caso de iritis catamenial notable por su precisión. Trátase de una mujer de treinta y cinco años de edad, de buena salud habitual, que algún tiempo después de un reumatismo articular grave fué acometida de una iritis del ojo izquierdo bastante violenta, pero muy fugaz, que apareció dos ó tres días antes de la regla y desapareció á los cinco ó seis días con la hemorragia menstrual. Desde esta época, todos los meses, durante veintiocho, tuvo esta señora la misma afección, ora un poco antes, casi siempre durante y más rara vez después de la regla. No había dolor ni fotofobia. Las crisis cesaron bruscamente al principio del embarazo, pero reaparecieron al octavo mes de éste en la época en que correspondía la regla, faltaron todavía varias veces, pero reaparecieron con su regularidad habitual á partir de la cuarta menstruación después del parto. Todos los tratamientos han sido inútiles.

El Sr. Trousseau cree que esta irido-coroiditis es de origen infeccioso y dependiente de la existencia de una lesión uterina, que es el punto de partida de la infección. El estado reumático de la enferma puede contribuir también á la explosión de los fenómenos oculares.

**Necrología.** — Al meter en prensa este número nos enteramos del fallecimiento, casi repentino, del ilustrado médico Dr. Díaz Benito. En el número próximo dedicaremos algunas palabras á esta sensible pérdida.

**FÍJESE** el lector en el anuncio *Salicilatos de bismuto y cerio*.

**JARABE DE QUEBRACHO.** Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio *Jarabe-Medina de Quebracho*, cuyos excelentes resultados proclaman todos los médicos.

MADRID: 1890. — ENRIQUE TRODORO, IMPRESOR  
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8  
TELÉFONO 552



## SEÑORES CORRESPONSALES DE ESTE PERIÓDICO

**Albacete**... D. Carlos Serna, Rosario, 10.  
**Alicante**... D. Vicente Lledó, Mayor, 2, bajos.  
**Almería**... D. J. J. Vivas Pérez, farmacéutico.  
**Aleares:**  
**Palma de**... D. Francisco Puigredón, Conquistador, 22 y 24.  
**Malorca**...  
**Ibiza**... D. José Verdura, Argüelles, 10.  
**Barcelona**... D. Manuel Martí, farmacéutico, Escudillers, 61.  
 — D. Isidro Puig y Ros, Ronda de San Pedro, 20, tercero.  
 — D. Jacinto Güell, librería de la Facultad de Medicina.  
 — D. Juan Llordachs, Plaza de Antonio López, 5.  
**Bilbao**... Viuda de Delmás (Sucesor D. Luis Doehao), librero.  
 — D. Agustín Emperale, librero.  
**Burgos**... D. Calixto Avila, librero.  
**Cáceres**... D. C. Alvarez, Portal Llano, 39.  
 — D. Juan Francisco Alonso, San Antonio, 22, segundo.  
**Cádiz**... D. José Vides, San Francisco, 8.  
 — D. V. Ibáñez, Tetuán, 35 y 37.  
 — D. Manuel Morillas, S. Francisco, 36.  
**Jerez de la**... D. Miguel Gener, Larga, 14.  
**Frontera**...  
**Véjer**... D. Juan José del Junco.  
**Canarias:**  
**Santa Cruz**... D. A. Delgado Yumar, San Francisco, 2.  
**de Tenerife**...

**Santa Cruz de**... D. Tomás Torres Luján.  
**la Palma**...  
**Castellón**... D. José Chillida y Folch, Enmedio, 168, bajo.  
**San Mateo**... D. Angel Despons, administrador de Correos.  
**Ciudad Real**... D. Adolfo López Orozco, Azucena, 13, principal izquierda.  
**Córdoba**... D. Manuel García Lovera, San Francisco, 34.  
**Cuenca**... D. Juan José Martínez, Plazuela del Carmen.  
**Gerona**... D. José Franquet, Ballestería, 42.  
 — D. Mariano Garriga.  
**Figuera**... D. P. Bonet Sivecas.  
**Granada**... D. José López Guevara, San Jerónimo, 29.  
**Huelva**... D. José Toso, librero.  
**Huesca**... D. Mariano Ponz, médico.  
**Jaén**... D. Francisco Riera, Plaza de la Merced, núm. 22.  
**León**... Herederos de Miñón, librero.  
**Lérida**... D. José Sol, librero.  
**Logroño**... D. E. Jiménez, Mercaderes, 20.  
**Lugo**... D. Enrique Araujo, Progreso, 17.  
**Málaga**... D. José García Taboadela, Plazuela del Siglo.  
**Murcia**... D. José M. Tornel, Sociedad, 10.  
**Orense**... D. Vicente Miranda, Paz, 5.  
**Oviedo**... D. Juan Martínez, Plaza de Riego.  
**Avilés**... D. Indalecio García, librero.

**Palencia**... D. Esteban Juan.  
**Pamplona**... D. Regino Bescanza.  
**Pontevedra**... D. Justo Buceta, librero.  
**Salamanca**... Viuda de Calón é hijo.  
**Ciudad Ro-**... D. Casimiro Muñoz.  
**drigo**...  
**Peñaranda de**... D. Martín Sánchez.  
**Bracamonte**...  
**S. Sebastián**... D. Manuel Ruiz de Eguino, farmacéutico.  
**Santiago**... D. J. Gali Camps, Rua del Villar, 4.  
 — D. Bernardo Escribano, Rua del Villar, 14.  
**Segovia**... D. Mariano Llovet, farmacéutico.  
**Sevilla**... D. Tomás Sanz.  
 — Hijos de Fe, libreros.  
**Soria**... D. Aniceto Hinojar, médico.  
**Tarragona**... D. Joaquín Martí, médico.  
**Reus**... D. Juan Calero, Barreras, 2 y 6.  
**Teruel**... D. J. Francisco Fernández, médico.  
**Toledo**... Sres. Menor heras. Comercio, 47.  
**Valencia**... D. Pascual Aguilar, librero.  
 — D. Francisco Aguilar, librero.  
**Valladolid**... D. Juan Nuevo, librero.  
 — Hijos de Rodríguez, librero.  
**Vitoria**... D. Bernardino Robles, librero.  
**Zamora**... D. Ignacio de la Fuente, Santa Clara, 9.  
**Zaragoza**... D. Cecilio Gasca, librero.  
 — Librería La Educación.  
 — D. Julián Sanz, librero.

### ISLA DE CUBA

**Habana**... Señor Habilitado del Cuerpo de Sanidad Militar.

### ISLAS FILIPINAS

**Manila**... D. Enrique Bota, calle de la Escolta, 27.

### AMERICA MERIDIONAL

**República Argentina:** Buenos Aires. D. Alonso S. González, calle Bolívar, 147 nuevo.

## IMPORTANTÍSIMO

OBRAS DE MEDICINA QUE SE PROPORCIONAN A LOS SUSCRITORES A ESTE PERIÓDICO

	Precio con rebaja.	
	En Madrid. Ptas. Cts.	En provincias. Ptas. Cts.
<b>Bayard.</b> — <i>Elementos de Medicina legal</i> , arreglados a la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor. . . . .	0,50	0,75
<b>Cazenave y Schedel.</b> — <i>Tratado práctico de las enfermedades de la piel</i> , traducido de la cuarta edición. Un tomo en 8.º. . . . .	0,50	0,55
<b>Chavarry.</b> — <i>Prontuario de Física. Química é Historia natural médicas</i> . Un tomo en 8.º. . . . .	0,50	0,75
— <i>Prontuario de Física médica</i> . Un cuaderno en 8.º. . . . .	0,20	0,25
— <i>Química médica</i> . Id. id. . . . .	0,20	0,25
— <i>Historia natural médica</i> . Id. id. . . . .	0,20	0,25
<b>Chomel.</b> — <i>Tratado de Patología general</i> , traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la <i>Patología general</i> de Dubois, por el doctor en Medicina D. Francisco Mendez Alvaro. Un tomo en 4.º. . . . .	1,00	1,25
<b>Fabre.</b> — <i>Tratado completo de las enfermedades venéreas</i> , traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro. . . . .	4,00	4,25
<b>Henle.</b> — <i>Tratado de Anatomía general</i> . Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas. . . . .	4,00	4,25
<b>Hernández Morejón.</b> — <i>Historia de la Medicina española</i> . Siete tomos en 8.º. . . . .	5,00	7,00
<b>Martinet.</b> — <i>Elementos de Patología y Clínica médica</i> . Nueva edición muy aumentada por el Sr. Roure. Dos tomos en 8.º mayor. . . . .	4,00	4,25
<b>Monneret y Fleury.</b> — <i>Tratado completo de Patología interna</i> . Nueve tomos en 4.º a dos columnas. . . . .	9,00	11,00
<b>Raciborski.</b> — <i>Resumen práctico y razonado del diagnóstico</i> , nueva edición revisada y aumentada por el Dr. D. Matías Nieto Serrano. Dos tomos. . . . .	0,50	0,75
<b>Tavernier.</b> — <i>Elementos de Clínica quirúrgica</i> . Un tomo en 8.º. . . . .	0,50	0,75

Advertimos a nuestros suscritores que no se remitirá obra alguna sin que al pedido acompañe su importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó talones de la Prensa. Esta Administración no responde de ninguna obra que envíe sin certificar, ni el que pida una de ellas tendrá, por lo tanto, derecho si no la recibe á que se le envíe otro ejemplar de la misma. El costo del certificado es 75 céntimos de peseta.

## PEDIR EN TODO EL MUNDO... LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS Y ANTIESCROFULOSAS

Únicas en el consumo. — Venta: Farmacias y Droguerías.

Ayuntamiento de Madrid



## ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el *asma*, la *dispnea* y los *catarros crónicos*, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas* y por los principales periódicos profesionales de Madrid, *El Genio Médico*, *El Siglo Médico*, la *Revista de Medicina*, *El Jurado Médico*, el *Diario Médico-Farmacéutico*, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado á conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rúbrica de *Medina* en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

## CREMAS FORTIFICANTES

## 6 EMULSIONES DE ACEITE PURO DE HÍGADO DE BACALAO

DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO, 10, MAGDALENA, 10, MADRID

Las que se preparan en esta farmacia desde hace seis años conservan siempre la misma consistencia, tienen buen sabor, llevan un 75 por 100 de aceite puro de hígado de bacalao, y resultan más agradables y baratas que todas las conocidas. La del núm. 1 lleva hipofosfitos y maltina; la del núm. 2, ioduro de hierro inalterable y quina, y la del núm. 3, fosfato de cal soluble, creosota de haya y iodoformo, muy usada en los enfermos débiles, catarrosos y con diátesis tuberculosa.

Además de estos tres números, preparamos cuantas fórmulas se nos encarguen, y despachamos también el aceite de hígado de bacalao puro á 2 pesetas el medio kilo, mucho más barato que en las droguerías.

Elaboracion y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, antipirina, antifebrina, exalgina, fenacetina, aristol, sozoiodol, clorhidrato de oresina, hidrastis y viburnum prunifolium (extractos fluidos), balones de oxígeno á 5 pesetas uno, etc., etc.; aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, bragueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezoneras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobrepardo; sondas Nélaton y Benas; speculums, pulverizadores Richardson y de vapor; termómetros clínicos, ventosas, etc., á precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

Se remiten por el correo ó ferrocarril á quien los pida.

## CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

## COMPañÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

## TEMPORADA DE INVIERNO HOTEL COLÓN HUELVA

Este Hotel, con sus instalaciones sanatorias, es, en la opinión de todos los médicos, el establecimiento más higiénico de la Península, como, en opinión de los viajeros, el Hotel mejor y más barato de Europa.

Los alimentos se vigilan con gran escrupulosidad y el agua de beber llega de la Sierra Alta.

Habitaciones y manutención á 35 reales diarios.

## VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día.—Precio, 5 pesetas frasco.—Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. 434 trip.º)

## OBRAS DEL DR. PULIDO

CON EXTRAORDINARIA REBAJA, EN BENEFICIO DE LOS SUSCRITORES DE «EL SIGLO»

	Ptas. Cents.
<i>La Medicina y los médicos</i> .....	3,00
<i>París (viaje médico instructivo)</i> .....	1,50
<i>Evolucion histórica de la Patología</i> .....	0,50
<i>Una expedición á las cuevas de Artá</i> .....	0,25
<i>Lactancia paterna (quedan muy pocos ejemplares)</i> .....	0,75
<i>Inoculación anticolérica de Ferran</i> .....	0,25
<i>Bosquejos médico-sociales</i> .....	1,00

## SOBRE LA TRASMISIBILIDAD DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VACUNA

POR EL

DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opusculo, al precio de una peseta, en esta Administración.

## POCION RECONSTITUYENTE DE ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL  
DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, ioduro ferroso, sino también á la quina, al lacto-fosfato de cal, creosota, hipofosfitos de cal y sosa, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos, 5 pesetas; con creosota, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (434 trip.º)

Ayuntamiento de Madrid



## PASTILLAS Y PÍLDORAS

**AZOADAS** para la tos y toda enfermedad del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja. — Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid, Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

## CAFÉ NERVINO MEDICINAL

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

## PÍLDORAS LOURDES

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aun-que se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

## IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorrea y esterilidad cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

## LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 4, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

## Salicilatos DE Bismuto y Cerio

Recomendados por la Real Academia de Medicina.

DE VIVAS PEREZ

Recetados por verdaderas eminencias de todas partes de España y de Ultramar.

ADOPTADOS DE REAL ORDEN POR EL MINISTERIO DE MARINA porque curan inmediatamente, como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de vómitos y diarreas de los tísicos, de los viejos, de los niños, cólera, tífus, disenterias, vómitos de los niños y de las embarazadas, catarros y úlceras del estómago. Ningún remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, como nuestros

### SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

que se venden en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur. Cuidado con las falsificaciones, porque otros no darán el mismo resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIOS: En toda España la caja grande, 3,50 ptas. Pequeña, 2 ptas.

Depósito general: Almería, FARMACIA DE VIVAS PEREZ desde donde se remiten á todas partes mandando 75 céntimos más para certificado. Por mayor. — Madrid: M. García y F. Hernández. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Ribas. — Habana: Lobé y Torralbas, Farmacia y Droguería de José Sarra. — Manila: D. Pablo Schuster. — Puerto Rico: Fidel Guillermetty. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Buenos Aires y Montevideo, todas las principales farmacias.

## NUEVAS PASTILLAS PECTORALES

CALMANTES DE TODA CLASE DE TOS

¡Probadlas y os convenceréis! — Caja 6 rs.; por correo 7 rs.

Laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

## LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

## LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido Más de DOS MILLONES DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

## JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

## DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

## APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.

## HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID

Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. 439

## LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administración, Quedan escasos ejemplares.



**CAPSULAS RAQUIN** ENFERMEDADES SECRETAS  
 APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.  
 CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS O CRÓNICOS  
**100 CURAS** sobre **100 ENFERMOS** tratados por la Academia.  
 EXÍJASE LA FIRMA **RAQUIN** Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS  
 NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO  
 un **VEJIGATORIO** en el brazo  
 MANTENIDO CON  
**PAPEL DE ALBESPEYRES** Empleado  
 en los **HOSPITALES MILITARES**.  
 EXÍJASE LA FIRMA **FUMOUE-ALBESPEYRES**.

**PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL** CIGARROS  
 PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES  
**EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRAL**  
 disipan casi **INSTANTANEAMENTE** los Accesos.  
**DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.**  
**FUMOUE-ALBESPEYRES**, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

**JARABE DE DENTITION**  
 FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE O HACE DESAPARECER  
 Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTITION.  
 EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS  
 Y LA FIRMA **DELABARRE** DEL DR. **DELABARRE**

**CARNE, HIERRO y QUINA**  
 El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.  
**VINO FERRUGINOSO AROUD**  
 Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE  
**CARNE, HIERRO y QUINA!** Diez años de exito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias medicas preuban que esta asociacion de la **Carne**, el **Hierro** y la **Quina** constituye el reparador mas energetico que se conoce para curar: la **Clorosis**, la **Anemia**, las **Menstruaciones dolorosas**, el **Empobrecimiento** y la **Alteracion de la Sangre**, el **Raquitismo**, las **Afecciones escrofulosas y escorbúticas**, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas o infunde a la sangre empobrecida y decolorida: el **Vigor**, la **Coloracion** y la **Energia vital**.  
 Por mayor, en Paris, en casa de **J. FERRÉ**, Farm<sup>a</sup>, 102, r. Richelieu, Sucesor de **AROUD**.  
 SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS  
**EXÍJASE el nombre y la firma AROUD**

**PAPEL DE ALBESPEYRES**  
 El único empleado en los hospitales militares de Francia.  
 Contra las Enfermedades crónicas, como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad critica.  
**Ningun Remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo**, de la dimension de un peso fuerte, mantenido con el verdadero **Papel de Albespeyres**.  
**NUMEROSAS IMITACIONES.** — Se evitarán no aceptando sino las cajitas de papel que llevan la **Firma Fumouze-Albespeyres**, y el **Sello de la Union de los Fabricantes**.  
**FUMOUE-ALBESPEYRES**, 78, Faubourg St-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias del globo

**ENFERMEDADES de los Niños.**  
 Se curan con los **Chocolates medicinales dosificados de Cabello Gutiérrez**, que los niños toman con gusto por su agradable sabor.  
 Se preparan de:  
 Coca. . . . . 6 rs. caja.  
 Coca ferruginoso. . . 6 — —  
 Febrifugo. . . . . 8 — —  
 Hemoglobina. . . . . 8 — —  
 Hipofosfito de cal. . . 6 — —  
 Pepsina. . . . . 7 — —  
 Peptona. . . . . 7 — —  
 Pectoral. . . . . 6 — —  
 Purgante. . . . . 6 — —  
 Salicilato de bismuto y cerio. . . . . 7 — —  
 Vermifugo. . . . . 6 — —  
 Por un real más para el correo se remiten á cualquier punto de la Península.  
**Farmacia Cabello Gutiérrez**, calle de la Palma, 11, Madrid.  
 De venta en las principales Boticas.  
 Por mayor: **Melchor García**, Capellanes, núm. 1 duplicado, principal.

**PASTILLAS DE ITAGURYN**  
 Principio activo del Itagury del Paraguay (Papaver Paraguayensis).  
 Modifican y aumentan la expectoración, calmando y haciendo desaparecer la tos, por aguda ó crónica que sea. Recomendadas por sus buenos efectos y sabor gratísimo al paladar. 8 reales caja. Por 9 se manda por el correo.  
**Farmacia Cabello Gutiérrez**, Palma, 11  
 Por mayor: **Melchor García**, Capellanes, 1.  
**PERLAS ANTIGASTRALGICAS**  
 (Éter, iodoformo y narceína.)  
 Gastralgias inveteradas que habían resistido toda clase de especificos, han cedido con nuestras perlas, recomendadas por eminentes profesores.  
 12 reales frasco. Se remite por 13.  
**Farmacia Cabello Gutiérrez**, Palma, 11  
 Por mayor: **Melchor García**, Capellanes, 1.

**OBRA NUEVA LA FILOSOFIA DE LA NATURALEZA**  
 POR **DON MATIAS NIETO SERRANO**  
 Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.  
 Tiene por objeto este libro discutir los problemas fundamentales de todas las Ciencias de la Naturaleza, Mecánica, Astronomía, Óptica, Análisis y demas ramos de la Física, así como de la Química y la Biología. Su estudio puede conducir a la más recta interpretación de los hechos de todas estas categorías.  
 Se vende, al precio de **6 pesetas**, en las principales librerías y en la Redaccion de **EL SIGLO MÉDICO**, Magdalena, 36, 2.º.  
 Los señores suscritores podrán adquirirla por **5 pesetas**.  
**OBRA NUEVA**  
 Se han concluido los ejemplares de la segunda edición del **Tratado teórico y práctico del arte de los partos de Playfair**, obra ilustrada con **188 figuras**, 4 láminas en negro y 2 cromolitografiadas.  
 El Sr. **Bailly-Baillière** vende de esta obra á **16 pesetas**.  
**— OBRA NUEVA —**  
**GUÍA DEL DIAGNÓSTICO MÉDICO**  
 POR LOS DOCTORES **OTTO SEIFERT Y FRIEDRICH MULLER**  
 Traducción directa del alemán por **FERNANDO PEÑA MAYA**  
 Libro indispensable á los alumnos de Clínica, á los aspirantes á la Licenciatura y al médico práctico. — Ilustrado con 66 figuras y una lamina.  
 Forma un tomo de 216 páginas, elegantemente encuadernado en tela á la inglesa, y se vende, al precio de **4 pesetas**, en las principales librerías.  
 Los pedidos á **D. Enrique Teodoro**, impresor, Ronda de Valencia, 8, Madrid.



# EL SIGLO MEDICO

Se publica  
todos los domingos.

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y  
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca  
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO  
Madrid: 3 pesetas trimestre.  
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-  
mestre, y 15 el año.  
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA  
España: 15 pesetas al año, que pue-  
den pagarse en tres veces.  
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en  
tres veces.

**PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL**  
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES  
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRAL  
disipan casi INSTANTÁNEAMENTE los Accesos.  
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.  
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

**JARABE DE DENTICION**  
FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER  
Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICION.  
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.  
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

**CAPSULAS RAQUIN** ENFERMEDADES SECRETAS  
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.  
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS  
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.  
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS  
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS  
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO  
un VEJIGATORIO en el brazo  
MANTENIDO CON  
EL PAPEL DE ALBESPEYRES  
en los HOSPITALES MILITARES.  
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUE-ALBESPEYRES.

**GARGANTA**  
VOZ y BOGA  
**PASTILLAS DE DETHAN**  
Recomendadas contra los Males de la  
Garganta, Extinciones de la Voz,  
Inflamaciones de la Boca, Efectos  
perniciosos del Mercurio, Irritación  
que produce el Tabaco, y especialmente  
á los Srs. PREDICADORES, ABOGA-  
DOS, PROFESORES y CANTORES  
para facilitar la emisión de la voz.  
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,  
Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES  
DEL  
**ESTOMAGO**  
PASTILLAS y POLVOS  
**PATERSON**  
con BISMUTHO y MAGNESIA  
Recomendados contra las Afecciones  
del estómago, Falta de Apetito, Di-  
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-  
tos, Eructos y Cólicos; regulizan  
las Funciones del Estómago y de los  
Intestinos.  
Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno  
frances y a firma de J. FAYARD.  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

POBREZA  
DE LA  
**SANGRE**  
VINO DE BELLINI  
con QUINA y COLUMBO  
Este VINO fortificante, febrifugo,  
antinervioso, cura las Afecciones es-  
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pali-  
dez y regulariza la Circulación de  
la Sangre; conviene especialmente á los  
Niños, á las Señoras delicadas y á las  
Personas debilitadas por la edad, las  
enfermedades ó los excesos.  
Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno  
frances y a firma de J. FAYARD.  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**Jarabe Laroze**  
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS  
Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por  
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores  
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar  
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de  
los intestinos.  
**JARABE**  
**al Bromuro de Potasio**  
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS  
Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,  
la epilepsia, histeria, migraña, baile de S<sup>a</sup>-Vito, insomnios, con-  
vulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas  
las afecciones nerviosas.  
Fabrica, Expediciones : J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.  
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE, HIERRO y QUINA  
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.  
**VINO FERRUGINOSO AROUD**  
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE  
CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afir-  
maciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la  
Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se  
conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el  
Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones  
escrofulosas y escurbuticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto,  
el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza,  
coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre  
empobrecida y decolorida: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.  
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farme, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS  
EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

**Anuncios extranjeros.**  
Desde el 1.º de Julio la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (31, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á El Siglo y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.



## ESTAFETA DE PARTIDOS

Los compañeros que vean anunciada la plaza de médico-cirujano titular de Villarrín de Campos, en la provincia de Zamora, sepan que hay en la localidad un médico, hijo de la misma, que lleva en ella diez y seis años de ejercicio profesional, que es actualmente el titular, y que en los varios cabildos que ha tenido con el Ayuntamiento y algunos vecinos ha visto que además de pagar poco quieren condiciones deshonrosas.

— Vacantes las plazas de médico-cirujano de la villa de Ajofrín (Toledo), se advierte á los señores comprofesores que deseen solicitarlas que los dos profesores que las han desempeñado hasta la fecha piensan continuar ejerciendo en dicho pueblo, por contar con las simpatías de la mayoría del vecindario. Dichos señores han sido privados de sus plazas por un Ayuntamiento recientemente nombrado, que ha inaugurado su gestión administrativa con este acto, sin causa que lo justifique. Si algún compañero desea obtener más datos, puede dirigirse á los titulares de Fonseca y Mazarambroz.

## VACANTES

Por renuncia del que la desempeñaba se halla vacante la titular de médico-cirujano de esta villa, con la dotación anual de 2.000 pesetas, 1.500 cobradas directamente por trimestres vencidos de fondos municipales y las 500 restantes por igualatorio con el vecindario. Consta esta villa de 260 vecinos, se halla situada en la carretera general de Madrid á Cádiz y á 3 leguas de la estación de Argamasilla de Alba y 4 de la de Alcázar de San Juan. Solicitudes con documentación legal hasta el 15 de Enero de 1891.

Villarta de San Juan (Ciudad Real). — El alcalde, *Fernando Sánchez de la Blanca*.

— La de id. id. de Villahán (Palencia). Dotación 200 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Enero al alcalde D. Felipe Castrillo.

— Las dos de id. id. — por renuncia — de Borja (Zaragoza). Dotación 650 pesetas anuales cada una por la asistencia de 250 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 5 de Enero al alcalde D. Tomás Rodrigo.

— La de id. id. — por no haberse presentado el nombrado al efecto — de Puertolápiche (Ciudad Real). Dotación 800 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres, más 1.200 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de Enero al alcalde D. Gabriel Aranda.

— La de id. id. de Valdenoches (Guadalajara). Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Enero al alcalde D. León Agudo.

— La de id. id. de Quintanalaranco y su agregado Bañuelos (Burgos). Dotación 60 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 250 fanegas de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Enero al alcalde D. Gabriel Casillas.

— La de id. id. de Tuvilla del Lago (Burgos). Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 4 familias pobres y las iguales con 130 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Enero al alcalde D. Juan Gutiérrez.

— La de id. id. de Fene (Coruña). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Enero al alcalde D. Juan Antonio Agras.

— La de id. id. de Canillas de Aceituno (Málaga). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 200 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 de Enero al alcalde D. José Marín Pardo.

— La de id. id. de Ajofrín (Toledo). Dotación 1.500 pesetas anuales por la asistencia de 150 familias pobres y las iguales con 300 vecinos pudientes. Consta esta villa de 700 vecinos. Solicitudes al alcalde.

— La de id. id. de Albaladejo (Ciudad Real). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 150 familias pobres y las iguales con 300 vecinos pudientes; calculándose unidos ambos conceptos unas 3.000 pesetas. Solicitudes hasta el 6 de Enero al alcalde D. Inocencio Ortiz.

## CORRESPONDENCIA (1)

D. Abelardo Pérez Manfrino. — Remitido lo que pide día 20.

D. Manuel Martínez Díez. — Id. id.

D. Anastasio González Arias. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Manuel Martín (Sevilla). — Remitido día 2 los números que pide.

D. Julián García Suelto. — Cambiadas las señas y remitido los números que pide.

D. José María Pérez de la Riva. — Como usted comprenderá, no es nuestra la culpa; se conoce que debe haber por ahí alguno á quien le gusta leer *gratis*. Se le remiten los números de Noviembre y Diciembre día 20 Diciembre. Díganos los que le faltan.

D. Hipólito Girón. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Rafael Díaz Almaraz. — Id. SIGLO fin Junio del 91; remitido los números que pide.

D. Ramiro Roncaño. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Wenceslao Fernández de la Vega. — Id. SIGLO fin Junio del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre.

D. Estanislao de Furundarena. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. José Cera. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Miguel Martínez. — Suscrito SIGLO y pagado fin Junio del 91.

D. Ruperto Eraul. — Consta su pago en el número del 14 Diciembre; la obra por que usted pregunta es la *Clinica médica*, de Trousseau, aumentada por Peter.

D. Jerardo Zapata. — Remitido número que pide el 22 Diciembre.

D. Santiago Alonso. — Pagado SIGLO fin Junio del 91.

D. José Caro Perales. — Recibida su carta fecha 15 de Diciembre el 20, pero no así su anterior; remitido los números que pide el 22.

D. José Albiol. — El Sr. Aguilar (P.) *avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 90, pues su último pago terminó en fin de Junio*.

D. Luis Pérez Gimez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Ramón Fernández Rodríguez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Manuel López González. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Antonio Correa Fernández. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Matías Sainz Lozano. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Eulogio Tomeño. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Leopoldo Barbero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; remitido lo que pide día 20.

D. Ernesto Bach. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; aún no se ha publicado; tendremos presente lo que desea.

D. Federico Jiménez Sierra. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91; entregadas las 20 pesetas.

D. Juan Velasco. — Remitido el *Cazenave* día 20.

D. Juan Romero. — Recibida su carta; gracias mil; contestado particularmente.

D. Salvador Porta. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Mario Guillén. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Desiderio Varela. — Recibido el artículo.

D. Evaristo Manero. — Remitido lo que pide el 23 de Diciembre.

D. Gabriel García. — Id. número que pide.

D. Leoncio Moreno. — Recibida su carta; por el cuaderno segundo del *Taylor* (50 pliegos) tendrá usted que abonar 8 pesetas.

D. Luis Ojeda García. — Suscrito SIGLO 1.º Enero del 91.

D. Manuel Baño. — Los Sres. Hijos de Fe avisan su pago SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Nicolás Tenes. — Suscrito SIGLO y pagado fin Mayo del 91.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sellc de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.



- D. Eduardo Martínez Alonso. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.
- D. José Niño. — Id. SIGLO fin Marzo del 91.
- D. José Antonio Sánchez. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA y pagado fin Marzo y primer plazo del 91.
- D. Domingo Pino. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
- D. Ildefonso Domínguez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
- D. Bernardo Martínez. — Id. BIBLIOTECA 8 pesetas á cuenta del año 91.
- D. Antonio Echeverría. — Suscrito á la BIBLIOTECA; paga primer plazo del 91.
- D. Ricardo Sanmartín. — Suscrito á la BIBLIOTECA; remitido los números que pide día 24.
- D. Aureliano Guerrero. — Remitido lo que pide día 24.
- D. Enrique Arizón. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
- D. Manuel Martus. — Suscrito SIGLO 1.º Enero del 91 y pagado fin Diciembre.
- D. Guillermo Muela. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.
- D. Roque Reyes. — Id. SIGLO fin Junio del 91.
- D. Manuel Muñoz Fuentes. — Suscrito SIGLO y pagado fin Diciembre del 91.
- D. Damián Fariña. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
- D. Pedro S. Hernández. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91 y suscrito á la BIBLIOTECA; paga todo el año 91.
- D. Mariano Manso Leonardo. — Id. Siglo fin Diciembre del 91.
- D. Joaquín Grau. — El cuaderno 2.º del tomo II del *Taylor* cuesta á los suscritores 8 pesetas; contestamos negativamente á su pregunta.
- D. Javier Vázquez. — El precio que usted indica es en Madrid; el precio en provincias está indicado en el anuncio.
- D. José Trigueros. — Remitido el número que pide. Creemos que hasta la fecha no la tenga ninguna farmacia; nosotros no tenemos más noticias que las publicadas en EL SIGLO.
- D. Francisco Ugalde. — Suscrito SIGLO 1.º Enero y pagado fin Junio del 91.
- D. Bonifacio Salazar. — Suscrito SIGLO 1.º Enero del 91 y pagado fin Marzo.

## VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. (434 trip.º)

## TEMPORADA DE INVIERNO HOTEL COLÓN HUELVA

Este Hotel, con sus instalaciones sanatorias, es, en la opinión de todos los médicos, el establecimiento más higiénico de la Península, como, en opinión de los viajeros, el Hotel mejor y más barato de Europa.

Los alimentos se vigilan con gran escrupulosidad y el agua de beber llega de la Sierra Alta.

Habitaciones y manutención á 35 reales diarios.

## Cápsulas y Jarabe de Guayacol

PREPARADOS EN LA FARMACIA

DEL  
DR. RICARDO GARCERA CASTILLO  
Magdalena, 10, Madrid.

El GUAYACOL, principio activo de la creosota de haya, segun Fraentzel, es el ultimo medicamento que la ciencia aconseja para combatir con éxito las enfermedades de los órganos respiratorios, catarros agudos y crónicos, afecciones pulmonares en el primero y segundo periodo, etc. El Dr. Horner, Sahli y otros varios clínicos españoles que ya han ensayado nuestra preparacion dicen que con el uso de la misma se facilita la expectoracion, calma la tos y dolores, el sueño es más tranquilo, cesan los sudores, disminuyen los bacilos y aumenta el apetito. Para más detalles véase nuestro prospecto.

Precio del frasco, 3 pesetas; caja, 2. Se remiten por el correo y ferrocarril á quien los pida. MAGDALENA, 10, Farmacia.

Elaboracion y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, antipirina, antifebrina, exalgina, fenacetina, aristol, sozoiodol, clorhidrato de oresina, hidrastis y viburnum prunifolium (extractos fluidos), balones de oxígeno á 5 pesetas uno, etc., etc.; aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, bragueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezoneras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobrepardo; sondas Nélaton y Benas; speculums, pulverizadores Richardson y de vapor; termómetros clínicos, ventosas, etc., á precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

Se remiten por el correo ó ferrocarril á quien los pida.

## CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

## COMPañÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

POCION RECONSTITUYENTE

DE

## ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (434 trip.º)

AGENDA MEDICA PARA BOLSILLO, ó libro de memoria para el año de 1894, para uso de los médicos, cirujanos, farmacéuticos y veterinarios, bajo la direccion facultativa del médico del Hospital General D. Antonio Espina y Capo. — Contiene: El Diario en blanco para facilitar al médico el anotar las visitas que tiene que hacer en tal ó cual día, así como las que tiene que hacer diariamente. — Calendario. — Tablas de reduccion de monedas y sistema decimal. — Ferrocarriles. — Establecimientos de baños. — Tarifa de correos. — Memorandum terapéutico. — Formulario magistral. — Venenos y contravenenos. — Aguas minerales. — Leyes y decretos de 1890. — Escuelas y Facultades. — Cuerpo de Sanidad militar. — Sección de Sanidad de la Armada. — Sociedades médicas. — Colegio de farmacéuticos. — Médicos forenses. — Hospitales. — Museos. — Periódicos. — Lista de los facultativos. — Calles, etc.

Precios, desde 2 pesetas hasta 46.

Se remite gratis el prospecto al que lo solicite.

Se hallará de venta en la libreria editorial de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, 10, Madrid, y en las principales librerías de reino.



# PAPEL DE ALBESPEYRES

El único empleado en los hospitales militares de Francia.

Contra las Enfermedades crónicas, como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica.

Ningun Remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimension de un peso fuerte, mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres.

**NÚMEROSAS IMITACIONES.** — Se evitarán no aceptando sino las cajitas de papel que llevan la Firma Fumouze-Albespeyres, y el Sello de la Union de los Fabricantes.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg St-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias del globo.

## GRANULOS DE CATILLON ESTROFANTUS

á 1 milí de extracto normal de

Con estos gránulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de París, en Enero de 1889, las que han demostrado que en dosis de 2, 3 ó 4 por día, producen una diuresis pronta, reaniman el corazón debilitado, atenuan ó hacen desaparecer los síntomas de la Asistolia, la Dispnea, la Opresion, el Edema, los accesos de Angina de Pecho, etc.

Quede continuarse largo tiempo su uso sin inconveniente, pues no se acumula.

PARIS, 3, B<sup>a</sup> SAINT-MARTIN, y BUENAS FARMACIAS, donde se hallarán también los

GRANULOS DE CATILLON á 1/10 miligr. de ESTROFANTINA, tónico del Corazón.

Exíjanse los Verdaderos Gránulos de Catillon. — Evítense las imitaciones más ó menos activas.

## ANÉMIA, CLORO-ANÉMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS Y NEUROSIS

Afecciones limfáticas y cutáneas, Desarréglos de la circulación por insuficiencia, tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 Años, por los

## GRÁNULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL D.<sup>r</sup> PAPILLAUD

MEDICACION FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m/m por Gránulo, y hierro).

Dosis : 2 á 8 GRÁNULOS AL DÍA.

Depósito general: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

## Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito

contra las diversas Afecciones del Corazón, Hydropesias, Tos nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

## Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

## Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S<sup>a</sup> de F<sup>a</sup> de París

LABELONYE y C<sup>a</sup>, 99, Calle de Aboukir, París, y en todas las farmacias.

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.



## HIERRO y TIZÓN de CENTENO GRAGEAS GRIMAUD

4 Diplomas de Honor — 10 Medallas. INCONTINENCIA DE ORINA. — ESPERMATORREA. — CLOROSIS. PERTUBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METRORRAGIA.

PRECIO: 5 FRANCOs EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS. DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France). Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEREAU, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

## PEPTONATO DE HIERRO

Elixir Hampton

## PEPSICO Y DIASTASADO

MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887. De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DOSIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas. POR MAYOR, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sevigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1. En Madrid: Garcerá y Castillo, Príncipe, 18.

## ENFERMEDADES DEL PECHO

### JARABE

## DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D.<sup>r</sup> CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio : 4 francos en Francia. SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

## Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

## PILDORAS DE BLANCARD CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK



1853

PARIS



1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginos; en la Clorosis (colores palidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruacion nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen á los practicos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exíjase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Union de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40. DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES